

La Epoca - 1-6-911.

**CARLOS FERNANDEZ SHAW**

El ilustre poeta Fernández Shaw, que está pasando una temporada en El Pardo para atender al restablecimiento de su salud, muy quebrantada desde hace algún tiempo, tuvo ayer en peligro su vida.

Al tomar el distinguido enfermo un medicamento, padeció un gravísimo error, confundiendo unas botellas, y tomó una cantidad de una solución tóxica.

Los terribles efectos no se hicieron esperar. El notable autor dramático, presa de agudos dolores y presentando todos los síntomas del envenenamiento, estuvo en inminente peligro.

Avisados los facultativos, administraron al enfermo una medicación enérgica, y gracias á la rapidez con que se acudió, pudo el Sr. Fernández Shaw mejorar algo en su gravísimo estado.

Por espacio de algunas horas la vida del ilustre poeta estuvo amenazada. Por fortuna, persistió y se acentuó la mejoría, y el enfermo pasó el resto de la noche con relativa tranquilidad.

Esta mañana hemos celebrado una conferencia telefónica con El Pardo, pidiendo noticias del estado del enfermo.

Los informes fueron satisfactorios. El peligro había desaparecido, y el Sr. Fernández Shaw continuaba muy mejorado, aunque en grave estado.

Las noticias circuladas anoche en Madrid produjeron gran alarma entre los numerosos amigos y admiradores del poeta.

Bien sabido es que el celebrado autor dramático, que tan gloriosos triunfos ha alcanzado, es querido y admirado en todas partes.

Unidos á Fernández Shaw por antiguos y cariñosos lazos de amistad, hacemos fervientes votos por su completo restablecimiento.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Handwritten flourish

El Globo - 1-6-911.

**Carlos Fernández Shaw.**

En las últimas horas de la madrugada comenzó á circular por Madrid la triste noticia de que el exquisito y delicado poeta Carlos Fernández Shaw, que se halla en El Pardo para reponer su quebrantada salud, había ingerido, por equivocación, unas pastillas de sublimado corrosivo, y que su estado era bastante grave.

Requerido urgentemente por la familia, anoche mismo salió para dicho punto el doctor Hurdissan.

La noticia, como decimos, produjo entre amigos, conocidos y admiradores del popular poeta, gran emoción.

Aunque por desgracia era cierto el gravísimo estado del Sr. Fernández Shaw, los pronto auxilios de la ciencia atenuaron algo la gravedad.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Handwritten flourish



"A. B. C."

- 8 - 6 - 911.

POETA FALLECIDO

**FERNANDEZ SHAW**

Desgraciadamente, los esfuerzos de la ciencia han sido estériles: el ilustre poeta D. Carlos Fernández Shaw, falleció ayer mañana, á las ocho, en El Pardo, á consecuencia del fatal accidente que sufrió hace unos días, y del que ya dimos cuenta á nuestros lectores.

En plena madurez de su talento y de su inspiración, cuando España entera le había proclamado el primer poeta lírico contemporáneo, las letras patrias pierden para siempre á un estorzado luchador.

El cantor del mar y de las montañas, el cantor de la Naturaleza ha lanzado su postrer suspiro, recogiendo sus ojos en la última mirada los altos picachos de la sierra del Guadarrama, que cantó con tan vibrante acento.

Nació Fernández Shaw en Cádiz el 23 de Septiembre de 1865, y allí comenzó sus estudios. Traslada su familia á Madrid, cuando aún era un niño, aquí hizo sus estudios de abogado.

Muy joven, pues apenas contaba diez y siete años, comenzó á distinguirse como poeta, publicando un ingenuo volumen, con el título de *Poesías*. Aquellos balbucesos de niño poeta fueron certeros anuncios de una labor tan fecunda como admirable. Lector incomparable, que recitaba con primores de dicción y riqueza de matices por nadie superados, en los salones aristocráticos tuvo sus primeros éxitos como lector y como poeta. Triunfó luego en el Ateneo, de cuya sección de Literatura fué secretario y presidente después; alcanzó también victorias halagadoras en los certámenes y Juegos florales. Más tarde trajo al periodismo el rico tributo de su fantasía andaluza, y como cronista fué también poeta en prosa, delicado y culto.

Abandonó el periodismo para dedicarse al teatro, estrenando primero *La llama errante*, y después el drama en cuatro actos de François Copeé *Severo Torelli*, que tradujo en admirables versos castellanos.

Luego escribió innumerables obras en un acto, *Don Lucas del Cigarral* y *Margarita la Tornera*, aparte de varios volúmenes de hermosísimas poesías.

Descanse en paz el literato ilustre.

En la cama donde dejó de existir Fernández Shaw, quedó depositado su cadáver, cubierto por una sábana.

Por disposición expresa del finado, será amortajado con un hábito de franciscano.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



"El Universo"

8 - 6 - 911

**Carlos Fernández Shaw.**

Ayer mañana ha dejado de existir el ilustre poeta Fernández Shaw.

Carlos Fernández Shaw, que llevaba algunos días en cama, pasó la noche última bajo los efectos de una fiebre alta, y al amanecer entró en el período agónico.

Unas horas después, á las ocho, dejó de existir el ilustre poeta.

El dictamen de los médicos dice que ha muerto á consecuencia de una hemorragia cerebral, producida por la neurastenia que venía padeciendo desde hace largo tiempo.

La sola enunciación de las obras que Fernández Shaw deja, aunque perduren en la memoria de todos, produce al contemplarlas en junto verdadera admiración.

Al teatro ha dado el ilustre poeta las siguientes:

*Severo Torelli* (cuatro actos), *La Regencia* (idem), *La tragedia del beso* (tres actos), *El hombre feliz* (un acto), *Margarita la Tornera* (tres actos), *La llama errante* (idem), *Los hijos del batallón* (idem), *Don Lucas del Cigarral* (idem), *La canción del náufrago* (idem), *Colomba* (dos actos), *La muerte de Don Quijote* (un acto), *El certamen de Cremona* (idem).

Sainetes y zarzuelas en un acto.—  
*Las bravías*, *La revoltosa*, *Las castañeras picadas*, *Los buenos mozos*, *¡Viva Córdoba!*, *Los picaros celos*, *El maldito dinero*, *¡No somos nadie!*, *La puñalada*, *El cortejo de la Irene*, *La Chavala*, *El gatito negro*, *Polvorilla*, *La buena ventura*, *Los timplaos*, *El tirador de palomas*, *El tío Juan*, *Las grandes cortesanas*, *Tolete*, *El alma del pueblo*, *Las tres cosas de Jerez*.

Poesías: *Poesías*, *El defensor de Gerona*, *Poemas de F. Coppée*, *Tardes de abril y mayo*, *Poesía de la Sierra*, *La vida loca*, *El poema del caracol*, *Cancionero infantil*.

Estudios: *La ciencia y la poesía*, *Poetas líricos franceses contemporáneos*.

Además, Fernández Shaw deja inéditos, entre otros volúmenes, *El canto que pasa*, *Poemas dramáticos* y *Poesía del cielo*, que estaba preparando para publicarlos; la comedia en cinco actos *La princesa Pájaro*, y el libro de una ópera, con música del maestro Falla, que le premió la Academia de Bellas Artes.

Desconocida en España, aunque aclamada en Buenos Aires, es su ópera *La maja de rumbo*, con música de don Emilio Serrano.

El libro de *La vida loca*, ya citado, obtuvo hace muy poco el premio de la Institución Fastenrath, y el ilustre autor estaba desde entonces próximo al ingreso en la Academia de la Lengua.

Actualmente estaba encargado, por el ministerio de Instrucción pública de la formación del catálogo artístico de la provincia de Guipúzcoa.

"La Mañana" 8-6-911.-

## LOS POETAS QUE SE VAN

## CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

Ha muerto ayer Carlos Fernández Shaw, el poeta admirable y admirado, el luchador infatigable, el campeón vigoroso de la legítima Poesía española, el autor cien veces aplaudido, el singular artista de las Letras, el hombre bueno, amigo de todos y compañero queridísimo. Y en el monte cercano á Madrid, alejado de todo bullicio, lejos de esta infernal algarabía, en la majestuosa soledad del campo, ha lanzado su adiós á la vida el loco enamorado de la Naturaleza, de sus montañas y sus aguas, que mil y mil veces supo cantar en sus bellísimas estrofas serranas. Después del terrible accidente que ha pocos días sufrió, cuando todos le considerábamos fuera de peligro, ha venido la noticia fatal, trágica y dolorosa que ha clamado en nuestras almas: Fernández Shaw ha muerto.

¡Descansó al fin! El gran poeta, que sufrió mucho y vivió poco, ha cesado para siempre en su constante padecer. —¡Quiero vivir— decía—pero como otros viven, sin dolores, sin sufrimientos! — Y convencido de que esto no le sería posible, pronunciaba angustiado: —¡No, no; quiero morir, morir pronto, Dios mío!

Al oírlo de quien esto escribe dejó muchas veces escuchar estas palabras; pero artista, poeta ante todo, en cuanto hablábamos de teatros ó libros contaba animoso sus proyectos, sus planes, su trabajo empezado é interrumpido momentáneamente por la dolencia, lo que él iba á hacer en cuanto aquel dolor maldito se le aminorara. Y en su cara parecía resplandecer, al pensar esto, un rayo de esperanza, y su espíritu parecía animarse, y su cuerpo parecía más ágil, y sus manos apretaban más fuerte cuando oía de alguien que el dolor era cosa pasajera:

—¿Pero lo dice usted de verdad?—preguntaba ansioso.

—De verdad lo digo, maestro.

—¡Ay, si Dios le oyera á usted!

Pocos temperamentos habrán sabido vencer una tan perseverante enfermedad. Agobiado por horribles preocupaciones, angustiado por dolores que no cesaron de amargarle, el poeta marchó á Cercedilla hace cuatro años en busca de reposo, de tranquilidad que esperaba encontrar entre las montañas de la sierra; pero al respirar aquellos aires, al ver la espléndida cañada—aludida por él en algunas de sus composiciones—, al mirar aquellas montañas altísimas, el poeta se creció también, su voluntad de hierro pudo más que su enfermedad indomable, y con su espantoso dolor de la boca y con sus dolores de todo el cuerpo, allá, en el monte, bajo las copas de los pinos, extendiéndose ante él la grande meseta castellana, escribió con una rapidez tan prodigiosa como su inspiración esos libros bellísimos que huelen á flores, á tomillo, á sierra y á mar, á Patria y á amor, y que se llaman *Poesía de la sierra*, *Poesía del mar*, *La vida loca*, *La Patria grande*, *El amor y mis amores*, y otros muchos trabajos que luego han visto la luz pública en las páginas de un tomo ó en la escena de un teatro entre férvidas aclamaciones y elogios entusiastas.

—¿Está usted contento, maestro?—preguntábasele al regreso de sus veraneos ó en el monte mismo donde trabajaba.

—Debiera estarlo más aun—era su réplica—; pero este dolor tirano no me deja.

Y sus dedos nerviosos se posaban sobre el lado derecho de su boca con una mezcla de desesperación y angustia. Y añadía:

—Cinco años así, minuto tras minuto, sin que me desaparezca ni un instante... ¡Es demasiado!

—Pues hay que animarse—le decíamos.

Y riendo irónicamente, respondía:

—¡Animarme! ¿Acaso aun lo estoy poco?

Tenía razón. Como si la salud y la vida le hubieran sonreído á todas horas, Fernández Shaw tuvo siempre alientos para la lucha, y como su principal y única arma era su talento, en la lucha continuamente triunfaba. Defensor de nuestra Poesía, de nuestros poetas, de nuestra métrica, de todo lo que era español, en este sentido escribió siempre y su lira cantó con entusiasmo nuestros hechos gloriosos, nuestra raza, nuestras hazañas más notables, nuestros campos y nuestro amor. Y si en los libros rindió homenaje á nuestra lira con la suya potente, en el Teatro luchó por su engrandecimiento artístico en todos los géneros y con igual envidiable fortuna, y en nuestro regio coliseo, que de todos parece menos nuestro, fué un esforzado campeón de la ópera nacional, que hoy debe llorarle como á uno de sus padres legítimos y favoritos.

Debemos llorarle todos. A hombres como Carlos Fernández Shaw, tan español, tan bueno y tan glorioso, debemos todos rendirle el homenaje de nuestro llanto. Por su enfermedad llevó una vida loca, pero loca de trabajo, de desgaste, en la que se mezclaban todos los contrastes del vivir. Ya lo dice él en unos de sus versos al describir *La tarde loca*:

¡Qué duros contrastes! En pocos momentos,  
el sol y la lluvia...; dolor y alegría...;  
la tarde doliente...; la tarde que ríe...  
¡Qué tarde tan loca!

Parece mi vida.

Ultimamente el poeta puso en sus composiciones la nota personalísima de su dolor, y así exclama en su *Vox clamantis*:

Apuré hasta las heces, Padre mío,  
el cáliz que me diste de amargura

.....

Y expire ya, cuando tu voz lo ordene.  
¡Cúmplase en mí tu voluntad, Dios santo!

¡Pobre Carlos! La voluntad del Altísimo se ha cumplido ayer, y entre sollozos y suspiros

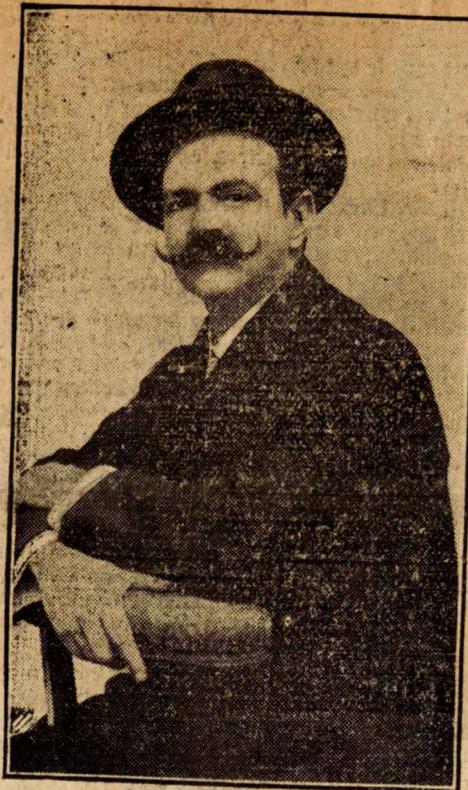
ha volado su alma hacia los Cielos. Su espíritu torturado

digan, quienes comprendan esta angustia que <sup>siento,</sup> si existe para un hombre más horrible tormento descansa ya, y el maldito dolor habrá cesado. Llegó la muerte para el hombre, no para el poeta, porque sus obras quedan: llegó esa muerte que Carlos tanta ansiaba en sus agudos instantes de pesar.

¡Ah!, terrible desencanto  
de la vida: ¡cómo amargas!  
¡Ah!, descanso de la muerte  
redentora: ¡cómo tardas!

Llegó, amigo querido, maestro admirado, poeta extraordinario, hombre excelente para los que te conocieron y aun para los que no disfrutaron ese honor; llegó la muerte y te arrebató de entre nosotros para conducirte á la Gloria. Y si á la altura van las flores que salen del alma, porque en el alma son nacidas, lleguen á ti estas líneas que con emoción ha trazado mi pluma. A ti no te olvidaremos jamás. A los tuyos, á quienes adoraste, padre

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



FERNANDEZ SHAW

amantísimo y esposo modelo, no los olvidaremos tampoco.

¡Ya todo concluyó!... Flores, rüido,  
cataratas de luz, ondas de seda,  
músicas... ¡Ya pasaron! Sólo queda  
un corazón sangriento y un gemido.

Tú lo escribiste, y sin querer reflejaste en  
ello lo que tus versos son: flores, cataratas  
de luz, ondas de seda, músicas... Y un cora-  
zón queda sangriento: el de España entera,  
que recordará tu nombre entre laureles. Duer-  
me tranquilo, poeta. ¡Ya no cantarás nunca!

ENRIQUE CASAL

\*\*\*

De su hermoso libro *La vida loca*, galardona-  
do por S. M. el Rey á propuesta de la Real Aca-  
demia Española con el premio Fastenrath, toma-  
mos esta bellísima composición como homenaje al  
gran poeta:

### LA OBSESIÓN DE LAS CAMPANAS

Estos males que me postran  
ninguna tregua me dan,  
y fingiéndome ilusiones  
me angustian con nuevo mal.

Horas tras horas escucho  
un lejano repicar:  
ilusión de mis sentidos  
trastornados, nada más.

Por un triunfo, que no obtuve,  
repican sin descansar  
las campanas de las torres  
de una lejana ciudad...

Donde están esas campanas  
mi triunfo soñado está:  
en mis locas fantasías,  
¡en mis sueños!, ¡nada más!

Campanas, campanas locas,  
de una ciudad ideal:  
la de los triunfos soñados  
que no logré conquistar.

Campanas, campanas locas,  
cesad un punto, ¡callad!  
¡Duerman con vuestros tañidos  
mis ilusiones en paz!

Vida gozosa me dieron,  
mas hoy que muriendo van,  
dejad que por fin acaben  
con que acabe mi pesar.

No broten, no, flores nuevas  
en las ramas del rosal  
de mis sueños. Por ser mías,  
sin lograrse morirán...

Luego ved que es vano antojo  
de una inconsciente maldad  
que nazca lo que por fuerza  
se tiene que malograr.

Dejad que por fin acaben  
con que concluya mi afán:  
este afán de vida nueva,  
de una vida que se va...

Fueron razón de mi vida.  
La muerte me aprestarán.  
He de morirme sin ellas  
y libraré de mi mal.

Campanas, campanas locas,  
por última vez clamad,  
y cese después al punto  
vuestro vano repicar...

¡Campanas, las de mis sueños,  
por mis ensueños doblad!  
¡Dormid, ilusiones mías;  
dormid, para siempre, en paz!

\*\*\*

#### LA MUERTE

Hace poco se había ido Fernández Shaw á El Pardo buscando en los aires de la vecina sierra el alivio que otras veces le proporcionaran. Por desgracia ahora el daño era irreparable. Por

equivocación ingirió Fernández Shaw hace algunos días una cantidad de sublimado corrosivo; la rapidez con que se acudió al remedio evitó el mal, y ya estaba curado de las lesiones que sufriera.

Anteanoche vióse acometido de una fiebre altísima que fué el último golpe para su cuerpo anquilado, y ayer mañana, poco después de las ocho, la muerte acabó con la existencia de este hombre bueno y simpático, que fué un gran poeta porque era un gran corazón.

Murió Fernández Shaw rodeado de toda su familia, menos de su hijo Carlos, que á la hora de la tremenda desgracia, completamente ajeno á ella, se disponía á examinarse de Derecho penal en la Universidad Central.

Un amigo de la familia dió al hijo del gran poeta la terrible noticia, y el joven, presa del mayor dolor, abandonó la Universidad y en un automóvil se dirigió á El Pardo.

#### EL CADAVER

Apenas fué conocida en Madrid la noticia de la muerte de Fernández Shaw, dirigiéronse á El Pardo numerosos amigos y admiradores del excelso poeta que quisieron ser los primeros en testimoniar á la familia su duelo, que es el de España entera.

El cadáver de Fernández Shaw estaba en la cama donde había muerto cubierto con una sábana. Sobre ella veíase un crucifijo. El poeta parece como dormido.

Más tarde fué amortajado, cumpliendo un mandato suyo, con hábito de franciscano.

#### DUELO EN MADRID

La noticia del fallecimiento de Fernández Shaw ha producido general sentimiento en Madrid. En el Ateneo, en la Asociación de actores, en los teatros, en las Cámaras, en los Casinos, en todas partes, en fin, era esta desgracia tema de todas las conversaciones.

La Junta directiva del Ateneo ha ordenado que se cierre media puerta del edificio en señal de duelo y colocar, además, crespones en los faroles del frontis.

Aparte del tributo merecido como escritor, Fernández Shaw tiene otros merecimientos con el Ateneo de Madrid. Hasta hace poco era presidente de la Sección de Literatura, cargo que le disputó con éxito doña Emilia Pardo Bazán.

Aunque los empleados del Ateneo han creído esta mañana que no se haría nada que significase adhesión al duelo por Fernández Shaw, porque el

muerto ilustre no pertenecía á la Junta directiva, el criterio de los señores que gobiernan la docta casa ha sido el de asociarse á la tristeza que todos sentimos por la desaparición de poeta tan excelso.

Durante mucho tiempo el nombre de Fernández Shaw tenía gran valor en cuanto se relacionaba con la vida del Ateneo.

No sólo irán á su entierro los señores que ahora componen la Junta directiva, y no sólo tomarán acuerdos en sentido análogo los que están encargados de la Sección de Literatura de la docta casa.

También estarán allí, rindiendo al escritor un homenaje postrimero, los que escucharon sus versos juveniles, los que asistieron á veladas memorables en que leyó magistralmente, como él sabía hacerlo, el poeta, y los que con él compartieron el honor de dirigir la Sección que ahora estudia el modo de rendirle el último homenaje.

El Ateneo hará mucho y bueno en recuerdo de Fernández Shaw.

La Junta directiva de la Sociedad de Autores se reunió ayer tarde para tratar del entierro del Sr. Fernández Shaw.

La familia del poeta ha recibido ofrecimientos de los Sres. Moret y conde de Romanones.

**LA OBRA DEL POETA**

Es interminable la lista de sus obras. Desde que publicó sus primeros versos, muy niño aun, al salir del Colegio de los Escolapios de Cádiz, donde se educó, Fernández Shaw ha trabajado sin descanso tocando todos los géneros literarios, y todos con éxito. En el teatro obtuvo señaladísimos triunfos, siendo el mayor acaso el de haberse mantenido en términos de distinción y buen gusto que logró imponer en épocas en que imperaba la más estúpida chabacanería.

En el Ateneo obtuvo sus primeros triunfos como lector y traductor de *Las tardes de Abril* y *Mayo*, de Coopée.

Fué crítico teatral de *El Correo*, y antes de *Arte de La Epoca*; cuando estaba en este periódico planeó sus estudios sobre *Las relaciones de la Ciencia y la Poesía*.

El teatro le atrajo siempre y para él escribió obras que vivirán eternamente, como *Las bravías*, *La revoltosa*, *La venta de Don Quijote*, *Los pícaros celos*, *La buena ventura*, *La chavala*, y cien más.

Hizo una refundición de *Don Lucas del Cigarral* que sirvió para que se revelase el talento musical de Vives.

En el género dramático tuvo también grandes éxitos con *Severo Torelli*, *La tragedia del beso*, *Las figuras del Quijote*, *El hombre feliz*, etc.

En sus últimos años tenía la obsesión de la ópera nacional.

Fernández Shaw trabajó acaso más que nadie para su implantación. Como los escasos rendimientos de este género retraían á los autores, Fernández Shaw se prestó á hacer cuantos libros le pidieran. El dió á Chapí el de *Margarita la tornera*, á Vives el de *Colomba* (con López Ballesteros), y á Emilio Serrano el de *La maja de rumbo*, estrenada el año pasado en Buenos Aires.

El libro de *La vida loca* obtuvo hace muy poco el premio de la Institución Fastenrath, y el ilustre autor estaba desde entonces próximo al ingreso en la Academia de la Lengua.

**TRABAJOS INEDITOS**

Fernández Shaw deja inéditos, entre otros volúmenes, *El canto que pasa*, *Poemas dramáticos* y *Poesías del cielo*, que estaba preparando para publicarlos; la comedia en cinco actos *La princesa Pájaro*, y el libro de una ópera, con música del maestro Falla, que le premió la Academia de Bellas Artes; *Los juglares*, en dos actos, con música del maestro D. Jerónimo Jiménez, primera que se estrenará en el Cómico en la próxima temporada; otra, sin título, con música del maestro Calleja, que actualmente se ensaya en el Gran Teatro; *Comedias y comediantes*, con música del maestro Lleó, con destino á Es-lava; *La voz de la tierra*, con el maestro D. Emilio Serrano, la cual se llevó el Sr. López Silva para estrenarla en Montevideo y Buenos Aires, y comenzada una comedia en tres actos. Todas ellas en colaboración con D. Ramón Asensio Más.

**EL ENTIERRO**

Fernández Shaw será enterrado esta tarde en el cementerio del Este.

La fúnebre comitiva se organizará á las cinco al final de la cuesta de San Vicente.

Al acto asistirán todas las Sociedades literarias y artísticas de Madrid.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La Mañana - 8-6-911.

## ELOGIO PÓSTUMO

Á CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

Cansado de luchar has sueñambido  
en la ruda jornada de la vida,  
el alma traspasada por la herida  
que imaginaste ingratitude y olvido.

Por todos celebrado y aplaudido,  
tu frente de laurel se vió ceñida;  
mas no lograste con igual medida  
la paz y el bienestar apetecido.

¡Pobre Carlos! ¿La gloria conseguiste  
y aspirabas triunfar de la indigencia?  
¿Que el genio vaya unido á la opulencia,  
por ventura, en el mundo nunca viste?

¡Goza ya para siempre de sosiego!  
Yo no te digo «Adiós», sino «Hasta luego»!

FERNANDO PIÑANA

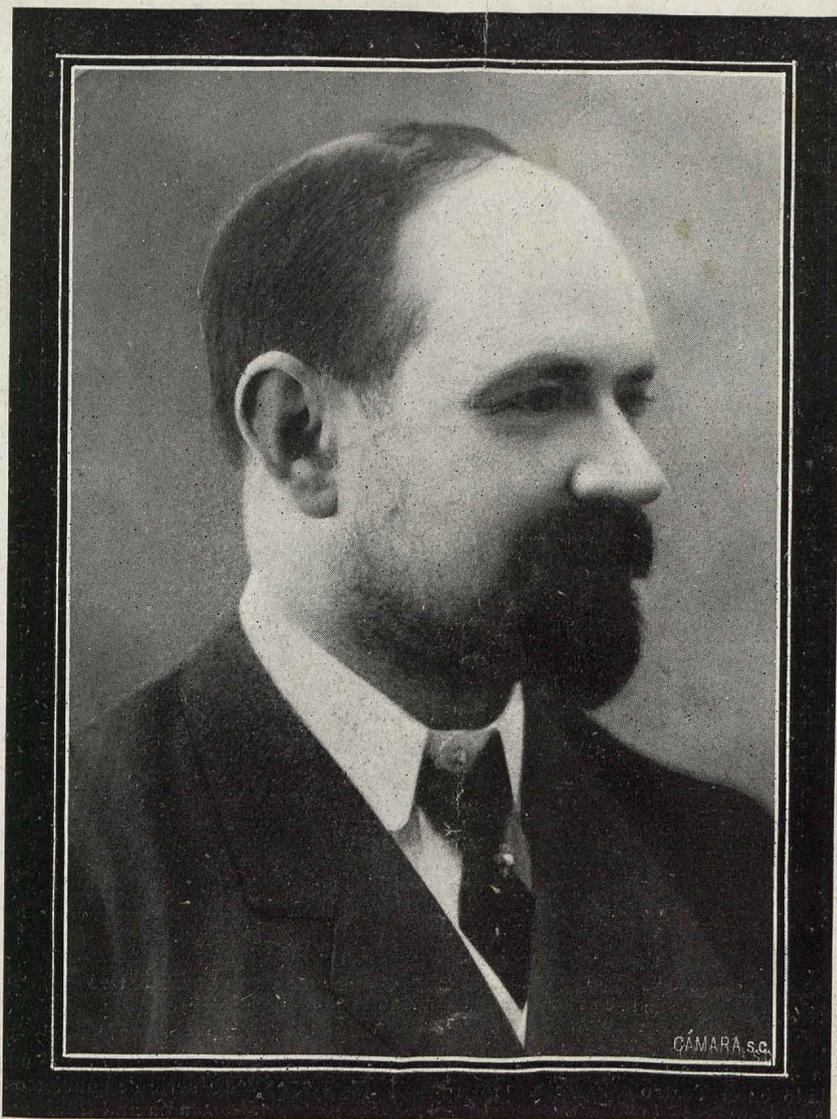
~~\_\_\_\_\_~~

"Nuevo Mundo" - 8-6-911.

## MUERTE DEL POETA FERNÁNDEZ SHAW

AYER miércoles, á las ocho y media de la mañana, falleció en Madrid el ilustre autor dramático Carlos Fernández Shaw. Minada su vida desde hace algún tiempo por tristes y dolorosos padecimientos, exacerbáronse estos últimamente á tal extremo que el popular poeta ingirió una dosis de sublimado corrosivo que puso en inminente peligro su vida: conjurado el fatal suceso por el momento, ha sobrevenido al cabo.

Si fuera la presente ocasión para ensalzar la memoria de Fernández Shaw, el gacetillero que traza estas líneas se vería en gran aprieto para hacerlo: encomienda esa misión al pueblo de Madrid, en primer término, y á todos los públicos de España después. Quien como el insigne fallecido supo enaltecer en obras teatrales que todo el mundo conoce y aplaude, ('La revoltosa', 'Las bravías', 'La chavala', 'Margarita la tornera', por no citar más), las costumbres populares madrileñas y



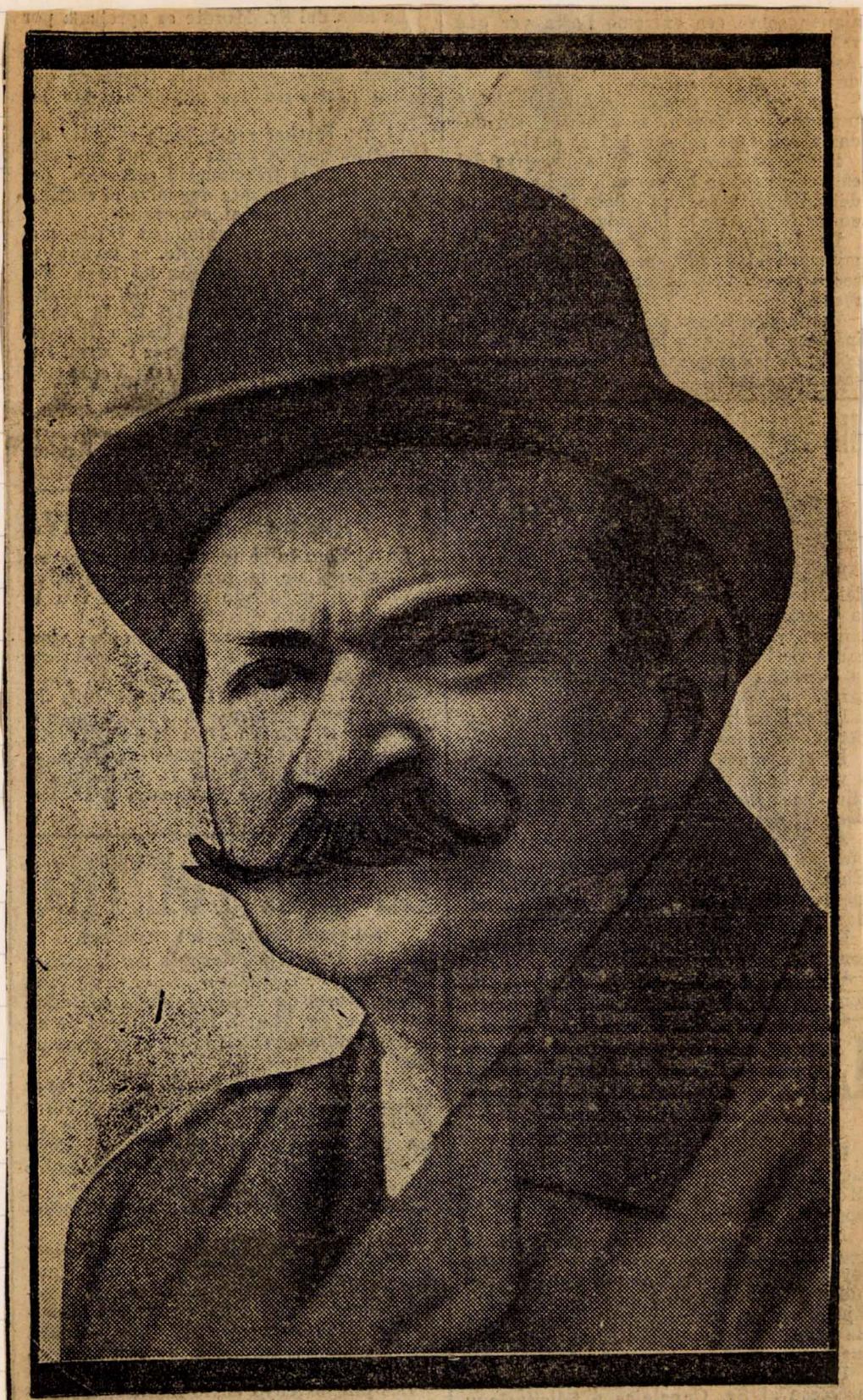
CARLOS FERNÁNDEZ SHAW  
Ilustre poeta que ha fallecido el día 7 del actual en el Pardo

las costumbres españolas, tiene derecho al homenaje popular. Rendirse lo es cumplir un deber, y seguro es que lo cumpliremos todos los que debemos unos ratos de sano regocijo y de franca alegría á la musa fácil, retozona, ingeniosa, del gran poeta intérprete de nuestros hábitos y manera de ser que acaba de bajar á la tumba. No solamente para la literatura escénica trabajó Fernández Shaw, y eso que su labor en este sentido debiera haber absorbido toda su vida porque pasan de sesenta los actos que escribió, unos hechos en colaboración con López Silva y Arniches, otros por sí solo. La literatura del libro debe á su numen y á su genio hermosos libros de poesías, cuyo elogio, que ya hemos hecho cumplidamente en las páginas de NUEVO MUNDO en recientes ocasiones, nos releva de hacerlo ahora. Hoy sólo nos toca llorar al muerto, y con estas líneas van nuestras lágrimas por él.

CÁMARA, S.C.

El Liberal - 8-6-91

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



EL INSIGNE POETA CARLOS FERNANDEZ SHAW, QUE FALLECIO AYER  
 EN EL PARDO *(Fotografía de Alfonso.)*



la Correspondencia de España.  
1-6-911.

**Fernández Shaw**

Se ha confirmado la triste noticia del envenenamiento de nuestro amigo entrañable, el ilustre poeta Carlos Fernández Shaw.

Según manifestación muy autorizada, el poeta tomó una dosis de sublimado, por equivocación.

Ayer tarde hemos telefoneado pidiendo noticias de nuestro amigo, y nos han contestado que, á pesar de no haber desaparecido la gravedad, los médicos tienen ya gran confianza en salvarle.

Hacemos sinceros votos por el restablecimiento del cantor admirable de *Poesía de la sierra* y *Poesía del mar*.



El Imparcial.

1-6-1911

**CARLOS FERNANDEZ SHAW**

En las primeras horas de la madrugada, en medio de nuestras habituales tareas, llega hasta nosotros una noticia tan inesperada como dolorosa. Carlos Fernández Shaw, el inspirado y tiernísimo poeta, el autor dramático tantas veces aplaudido en los géneros más diversos, tomó en la tarde de ayer, por equivocación, según dice la familia, una disolución de sublimado corrosivo, y se halla, cuando llenos de emoción trazamos estas líneas, en inminente peligro de muerte.

Recordamos á Fernández Shaw desde aquellos días, ya lejanos, en que, aún adolescente, leía sus versos en los salones de Madrid y en el Ateneo, alcanzando un doble éxito de poeta y de lector. Apenas tenía entonces diez y seis años. Pocos escritores habrán recorrido en edad tan juvenil y con planta tan firme las difíciles sendas del Arte. Con fecundidad admirable aumentaba de día en día su caudal literario: traducía á Copée, tan semejante en inspiración al poeta español; abordaba el género dramático con su «Severo Torelli» y otras muchas obras en tres actos; triunfaba con la zarzuela castizamente española, y más tarde, en colaboración con López Silva y el inolvidable Chapí, enriqueció nuestro repertorio de sainetes con obras tan populares como «La revoltosa», «La chavala», «Las bravías» y «Los pícosos celos».

No hay género que no haya intentado y en que no haya triunfado; sólo sus obras dramáticas pasan de 40, y como si esta inmensa labor no bastara á llenar todas sus actividades, aún tenía tiempo para dedicarse al periodismo, á la crítica teatral y á la poesía lírica.

# EL POETA MUERTO

Un poeta siempre muere joven. Así corte violentamente su vida, como Larra. Así muera anciano y glorificado, como Goethe.

Por muchos años que vivan, todos son pocos para los buenos sacerdotes de la Madre Poesía. Víctor Hugo extinguió su existencia mortal con honores de Padre Eterno: Zorrilla y Campoamor, en España; Carducci, en Italia, y actualmente Bulháo Pato, en Portugal, han sabido el halago de las rosas frescas sobre la nieve venerable de sus cabellos blancos.

Pero hay espíritus inquietos que, no satisfechos con la gloria en vida, buscan con una curiosidad malsana la puerta misteriosa que abre la frontera del reino de la muerte. Cuando sus horas no fueron quebrantadas en plena juventud, como las de Espronceda, ni consumidas en un romántico accidente, como las de Shelley, en las aguas del golfo de la Spezia, solicitan un auxilio de redención en el puñal, en el revólver ó en el veneno. José Asunción Silva, el admirable poeta americano, sufría la obsesión de Petronio. España, país más áspero y más fuerte, no había, á excepción de «Figaro», contado casos de poetas que llevasen su gesto de amargura hasta desprenderse desesperadamente de la vida. Portugal, país donde el ensueño envuelve las almas con una niebla suave, ha puesto, en cambio, más á menudo en sus artistas ese anhelo de abandonar la tierra, en busca de una suprema paz ó de una intensidad mayor. Castello Branco, Antero de Quental, Antonio Nobre, Soares dos Reis...

Las letras españolas tienen hoy un profundo motivo de dolor. El espíritu inquieto de Carlos Fernández Shaw ha sentido no se sabe si el anhelo de una existencia ulterior ó un cansancio, en él injustificado, de la vida terrena. Si un negro fantasma no hubiera sombreado últimamente su inteligencia preclara, nada hubiérale faltado para su completa felicidad. Eje de una familia feliz, que sólo vivía para amarle y cuidarle. Consagrado por la admiración de todos, y habiendo recibido, por si podía ello agasajarle, la sanción de los homenajes oficiales á su talento indiscutible. Y, sin embargo, invadido por la obsesión de una tristeza imposible de vencer, el poeta ha sido débil y ha sucumbido ante ella.

Este cantor de la Naturaleza, que había dedicado sus versos á las montañas, y al mar, y al cielo, y á las glorias patrias, á todas las cosas grandes que podían impresionar y conmover su ánimo, ha querido cerrar sus ojos ante belleza tanta, precisamente cuando su

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

inspiración era más gallarda, más alta y más robusta.

La obra de Fernández Shaw habíase acrecido muy considerablemente en estos últimos años. Parecía como si el poeta, temeroso de su próximo fin, quisiera abarcar en el mundo de su rima todo el encanto de lo creado. «La poesía de la Sierra», que es, indudablemente, su mejor libro; «La poesía del mar», «La patria grande», «El amor y mis amores» y «El cancionero de Nochebuena», son obras que ha lanzado á la publicidad en relativamente breve espacio de tiempo. Y en la literatura dramática deja asimismo bellísimas muestras de su ingenio. Desde aquel «Severo Torelli», arreglo de Coppée, con que hizo sus primeras armas teatrales, ha cultivado géneros diversos con gran éxito. El obtuvo triunfos recientes con «La tragedia del beso» en la Princesa y «Las figuras del Quijote» en Lara, y había cultivado, con la misma fortuna, el castizo sainete en colaboración con López Silva; suyos son «La revoltosa», «La chavala», «Las bravías», «Los buenos mozos», «El maldito dinero» y otros que pueden considerarse perfectos en su género. De los poquísimos escritores españoles que han laborado por la ópera nacional, él fué también uno, estrenando en el teatro Real «Margarita la tornera» y «El final de D. Alvaro».

Carlos Fernández Shaw ha muerto como excelso poeta que era. En el bosque del Pardo, el primer día que el sol veraniego ha querido brillar, ha sido para iluminar la agonía del hombre bueno y noble, cuya alma, henchida de ternura y guardadora de un tesoro de poesía, ha recobrado ayer sus alas, porque sentía que una voz misteriosa la llamaba desde la inmensidad del infinito.

*Pedro de Répide,*

\*

Fernández Shaw se instaló hará próximamente mes y medio en una preciosa casita de El Pardo, á donde fué en busca de tranquilidad y reposo.

Pero el poeta, que no podía vivir sin trabajar, contraviniendo los consejos de los médicos, lejos de hacer la vida de descanso que necesitaba, se dedicó á escribir cual de costumbre, lo cual contribuyó á agravar más y más la dolencia nerviosa que padecía.

Su amante familia le prodigaba todo género de cuidados; pero todo fué inútil.

Fernández Shaw pasó la noche del martes con gran fiebre, y al amanecer entró en el periodo agónico.

A las ocho menos cinco de la mañana de ayer dejó de existir.

El cadáver quedó en el mismo lecho en que expiró, cubierto con una sábana y entre las manos le fué colocado un crucifijo.

Se le ha amortajado con hábito de franciscano, en cumplimiento de sus disposiciones.

Fernández Shaw ha muerto á consecuencia de una hemorragia cerebral, determinada por su aguda neurastenia.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El tóxico que hace días ingirió equivocadamente parece que fué combatido por completo, y por tanto, hay que excluir la sospecha de que el veneno haya producido la muerte.

Ayer iba á examinarse de Derecho penal en la Universidad Central, el hijo mayor del poeta, llamado también Carlos.

Pocos momentos antes de comparecer ante el tribunal se presentó en el centro docente un amigo, que le dió la terrible noticia.

El pobre joven, deshecho en llanto, abandonó precipitadamente las aulas, y encaminó á El Pardo en un automóvil.

Respecto del entierro nada se sabe todavía.

La familia no ha querido tomar acuerdo alguno sobre ese extremo hasta ver qué resuelven la Asociación de la Prensa, la Asociación de Escritores y Artistas, la de Autores y el Ateneo.

Este, de cuya sección de Literatura fué presidente el finado, se adherirá, sin duda, y con toda solemnidad al duelo.

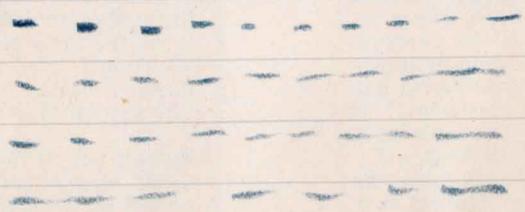
Por disposición de la Junta directiva del culto Centro, se ha cerrado media puerta del edificio, y se han colocado crespones en los faroles de la fachada.

La Academia de la Poesía, de que era miembro el finado, procurará tributarle todos los grandes honores á que tenía derecho.

Fernández Shaw deja numerosas obras inéditas, muchas de las cuales están ya en poder de las empresas teatrales, y en ensayo algunas.



**DE SOCIEDAD**



--Con el alma angustiada por la pena ofrece el cronista la sentidísima expresión de su duelo á una amable dama y á unos hijos que hoy ven torturados sus corazones por la desgracia inmensa que supone la pérdida del espeso modelo y del padre amatísimo.

Me refiero á la viuda y á los hijos del insigne poeta Fernández Shaw, que entre admiraciones y respetos ha elevado á los cielos su alma y ha bajado á la tierra su cuerpo. Le admiré mucho y le quise como le admiré. Por eso, con lágrimas que brotan de mi alma como las rosas de un rosal, ríndole este recuerdo humilde al gran poeta español que como yo fué periodista y como yo fué luchador, y ofrézcoles á los suyos que hoy se ven aprisionados entre las garras del dolor, el homenaje de mi cariño y de mi pena.

¡Pobre Carlos!  
¡Pobre insigne príncipe de la Poesía!

**León-Boyd.**



La Epoca - 27 - 6 - 911.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

MUERTE DE UN POETA ILUSTRE

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

Al comenzar esta mañana nuestras tareas, nos comunicaron por teléfono, desde El Pardo, la triste noticia de haber fallecido en las últimas horas de la madrugada el ilustre poeta Carlos Fernández Shaw.

Con honda pena nos enteramos del doloroso suceso, considerando esta gran desgracia como una baja entre los nuestros, como una irreparable pérdida en nuestra familia.

Fué el tiernísimo y genial poeta amigo nuestro queridísimo casi desde que comenzó a dar sus primeros pasos en la vida literaria, hace ya treinta y cinco años; fué luego nuestro compañero en la redacción de LA EPOCA, durante más de diez años, en el período de 1888 á 1898. Y unidos á él por estrechos lazos de amistad fraternal y de leal compañerismo, seguimos siempre, dentro y fuera de nuestra casa, la brillante carrera de sus triunfos con cariño y entusiasmo de hermanos, celebrando como propias sus victorias, alentándole con nuestro aplauso y nuestra sincera admiración.

La terrible pena que hoy embarga á su amante esposa y á sus buenos hijos es también nuestra pena, tan grande y tan sentida, que apenas nos permite trazar estas líneas de homenaje al buen camarada.

Este gran dolor de la pérdida de Fernández Shaw estaba previsto para fecha cercana. Encontrábase el poeta herido de muerte desde hace algún tiempo. Graves trastornos nerviosos minaron su naturaleza joven y fuerte, desquiciándola de manera dolorosa; los que le veíamos con frecuencia, desalentado por las dolencias, cayendo lentamente, temíamos que aquella vida fecunda y generosa no se prolongara muchos años.

Sin embargo, sus largas estancias en el campo, al pie de la Sierra de Guadarrama, cuyos puros aires fueron para Fernández Shaw bálsamo de vida, le hicieron mejorar notablemente, y el gran poeta tuvo un brillante período de renovación de sus triunfos en meses de extraordinaria fecundidad, durante el cual nacieron sus admirables libros *Poesía de la Sierra*, *La vida loca*, *Poesía del mar*, y con algunos otros más este último y generoso libro *La Patria grande*, que es á la vez glorificación del poeta y del patriota.

Hace poco tiempo se recrudecieron los padecimientos de Fernández Shaw, y después de sufrir una dolorosa operación, se trasladó á El Pardo, buscando alivio á sus males en el sano ambiente y en el sosiego de aquel Real Sitio. Un accidente doloroso, un error funesto, ha venido á precipitar el terrible desenlace, agravando el estado del enfermo. La naturaleza, desquiciada y gastada por tan pertinaces dolores, no ha podido resistir más tiempo.

Las letras españolas sufren con la muerte de Fernández Shaw una pérdida irreparable. Era el querido muerto un poeta inspiradísimo y genial, todo ternura, todo corazón: un gran poeta, hidalgo y caballero, cantor de todas las virtudes, glorificador de todos los nobles amores y de todas las generosas gallardías. Era también un literato cultísimo, de fácil y gallarda pluma, que escribió primorosísimas crónicas, críticas sin hiel y artículos periodísticos levantados y correctos. Era asimismo un eminente autor dramático, que conquistó triunfos gloriosos en todos los escenarios de la corte, desde el Real á la Zarzuela, y desde el Español y la Princesa á Apolo.

Nació Fernández Shaw en Cádiz el 23 de Septiembre de 1865, y allí comenzó sus estudios. Traslada su familia á Madrid, cuando aún era un

niño, aquí hizo sus estudios de abogado.

Muy joven, pues apenas contaba diez y siete años, comenzó á distinguirse como poeta, publicando un ingenioso volumen, con el título de *Poesías*. Aquellos balbuceos de niño poeta fueron ciertos anuncios de una labor tan fecunda como admirable. Lector incomparable, que recitaba con primores de dicción y riqueza de matices por nadie usurpados, en los salones aristocráticos tuvo sus primeros éxitos como lector y como poeta. Triunfó luego en el Ateneo, de cuya sección de Literatura fué secretario y presidente después; alcanzó también victorias halagadoras en los certámenes y Juegos florales. Más tarde trajo al periodismo el rico tributo de su fantasía andaluza, y como cronista fué también poeta en prosa, delicado y culto. Diez años trabajó con nosotros en esta casa de LA EPOCA, y de aquel dichoso tiempo quedan imborrables recuerdos en los corazones de los que fueron sus camaradas y en las hojas archivadas de nuestro periódico. Colaboró también en *La Ilustración*, en *El Correo* y en otros periódicos.

No tardó, sin embargo, en abandonar el periodismo, para consagrarse al teatro, que señalaba seguro y glorioso rumbo á sus aptitudes y talentos.

Hizo sus primeras armas con *La llama errante*, y después de esta obra, á partir del drama de Copée, *Severo Torelli*, que tradujo en hermosos versos castellanos, su carrera teatral fué una victoria continuada.

Jalones admirables de su fecunda obra fueron *El cortejo de la Irene*, *La revoltosa*, *La Chavala*, *Las hijas del batallón*, *Don Lucas del Cigarral*, *Margarita la Tornera*, *Figuras del «Quijote»*, *La tragedia del beso*, y otras y otras notables obras, que le valieron ovaciones sin cuento.

La musa inspirada de Fernández Shaw voló sobre todos los géneros: el drama, la comedia, el castizo sainete, la zarzuela, el drama lírico, y en todos ellos hubo justos laureles para su pluma.

En sus descansos de autor dramático consagraba su amor de siempre á la poesía. Gran trabajador, no descansaba un momento; su fecundidad no tenía límites. Tradujo en nobles versos los *Poemas*, de Copée; publicó en periódicos y Revistas numerosas composiciones, y produjo libros tan notables como aquellos que citamos, y como el *Cancionero de los niños* y el *Cancionero de la Nochebuena*.

Ha muerto Fernández Shaw joven aún; pues sólo contaba cuarenta y seis años. Su inspiración y su talento ofrecían aún frutos abundantes. De su laboriosidad sin ejemplo y de su fecundidad maravillosa quedan aún cerca de cuarenta actos sin estrenar y algunos libros preparados para las prensas.

Cuantos conocieron y trataron á Fernández Shaw, sufrirán en estos momentos el dolor de su muerte. Era un hombre buenísimo, un amigo todo lealtad y hombría de bien, y un camarada sin igual. Todos le querían fraternalmente: todos le llorarán hoy con sincera amargura.

En algún tiempo hizo el malogrado poeta una escapada al campo de la política. Admirador del insigne Cánovas, fué conservador. En la Diputación provincial representó un distrito durante un bienio. Pero no pasó de ahí su incursión por la política.

Descanse en paz el ilustre poeta y amigo queridísimo, á quien los suyos llorarán sin consuelo. En estos momentos de intensa amargura todos se asociarán, como nosotros, á su duelo, llorando con ellos la irreparable pérdida. En esta casa el recuerdo del muerto admirado perdurará siempre, como el recuerdo de un hijo ó de un hermano.

## CARLOS FERNANDEZ SHAW

Nuestro corresponsal en El Pardo nos ha sorprendido dolorosamente esta mañana con la triste noticia de que ha fallecido el admirable poeta Carlos Fernández Shaw, que en esta Redacción tenía muchos y muy entrañables amigos.

El poeta ha padecido físicamente mucho durante los últimos años, atacado de una fuerte neurastenia, que fué en constante aumento, sin que los remedios de la ciencia ni la solicitud de los seres queridos pudieran conseguir dominarla.

Agudos dolores tenían en perpetuo martirio á Fernández Shaw. Su enfermedad ha sido larga y el agobio de su espíritu está bien reflejado en algunas de sus últimas composiciones, bellísimas como todas sus obras.

Pocos ejemplos habrá habido en la vida literaria de imponerse una personalidad tan rápida y brillantemente como se impuso la de Fernández Shaw. A los diez y siete años publicó *Poesías*, su primer libro, lo leyó en el Ateneo, mereció elogios de Echegaray, de Eduardo Benot y de otros maestros insignes é hizo popularísimo su nombre desde aquel mismo instante. Apenas hacía un año entonces que Fernández Shaw había venido á Madrid, sin otro capital que el manuscrito de un drama y algunos versos. A los diez y siete años comenzó, pues, Carlos Fernández Shaw una vida intensa de trabajo incesante y una vida luminosa de triunfos continuos.

Las necesidades de la existencia le obligaron á dedicarse al periodismo, y en *La Epoca*, como después en *El Correo*, dejó huellas profundas de su talento, de su ingenio y de su cultura. Cultivó especialmente la crítica dramática con gran brillantez.

A *Poesías* siguieron pronto otros libros exquisitos, como *El defensor de Gerona*, las traducciones de Coppée y *Las tardes de abril y mayo*.

Luego abordó Fernández Shaw la escena lucidísimamente, obteniendo una victoria con su zarzuela *La llama errante* y otra con su notable versión de *Severo Torelli*, estrenada esta última con muy buen éxito en el teatro Español.

Compromisos adquiridos durante su breve vida periodística le obligaron á hacer un paréntesis en la literatura para dedicarse á la política, y entonces perteneció Fernández Shaw á la Diputación provincial de Madrid; pero su vocación invencible de artista le alejó pronto de este árido camino.

Volvió al teatro, y entonces dió comienzo á la larga y no interrumpida serie de sus aciertos inolvidables. Desde la tragedia al sainete, no hubo género alguno que no intentara Fernández Shaw y donde no triunfara.

Unido á López Silva, recogió la herencia de Ramón de la Cruz y Ricardo de la Vega, dando vida escénica á admirables cuadros madrileños, que perdurarán muchos y muchos años en todos los escenarios de España. De entonces datan *Las bravías*, *La revoltosa*, *La chavala* y *Los buenos mozos*, que la Biblioteca Renacimiento acaba de recoger en un bello volumen.

En colaboración con el inmortal músico Chapí logró también otros éxitos inolvidables; tales, las zarzuelas *Los hijos del batallón*, *El cortejo de la Irene*, *La venta de Don Quijote* y la ópera *Margarita la Tornera*.

Con Emilio Serrano triunfó en *La maja de rumbo*, estrenada en Buenos Aires, y el arreglo que escribió, en colaboración con Luceño, de *Don Lucas del Cigarral*, dió ocasión

á Vives para componer la música más española, más amplia y más hermosa de cuanto ha escrito.

*La tragedia del beso*, que estrenaron María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, fué el último gallardo testimonio de lo mucho que valía Carlos Fernández Shaw, que ha muerto antes de cumplir los cuarenta y cinco años, cuando teníamos derecho á esperar de él sus obras maduras, sus obras más hondas y de mayor transcendencia artística.

Recordar todo el repertorio de Fernández Shaw sería difícil en este momento. Su fecundidad fué prodigiosa, estrenó durante algunos años cada dos ó tres meses, y contar sus estrenos sería contar sus triunfos.

Acometido por la neurastenia, producto tal vez de su excesivo trabajo intelectual, Fernández Shaw se refugió en Cercedilla una temporada, buscando descanso y aire puro. Pero su imaginación activísima y resplandeciente no podía estarse quieta. Ya que no dramas y zarzuelas, hizo versos. Fué una resurrección gloriosa del poeta. Al volver á Madrid, publicó su libro *Poesía de la sierra*, de versos magníficos, que bastarán á perpetuar su nombre. A *Poesía de la sierra* han seguido *La vida loca*, *Poesía del mar*, *Cancionero infantil* y otros soberbios volúmenes, donde Fernández Shaw dió nuevas muestras de su dominio rítmico, de su fuerza emocional, y, principalmente, de sus altísimas dotes de poeta descriptivo, por nadie superadas acaso en la literatura española desde la muerte del gran Zorrilla, maestro de Fernández Shaw, hasta nuestros días.

Por *La vida loca* obtuvo el premio Fastenrath, y, según todas las previsiones, pronto hubiera ingresado en la Real Academia.

Deja inéditos Fernández Shaw los libros *Poesía del cielo*, *Poemas dramáticos* y *El canto que pasa*, la comedia en cinco actos y en verso *La Princesa Pájaro*, y varias zarzuelas, porque su enfermedad no consiguió disminuir su fecundidad prodigiosa.

De pocos talentos tan frondosos, tan recios y tan múltiples podrá envanecerse la España intelectual contemporánea.

Descanse en paz el malogrado gran poeta, y reciba su distinguida familia el más vivo testimonio de nuestro profundísimo dolor.

✱

Los Sres. Arniches y Castillo Soriano, representando, respectivamente, á la Sociedad de Autores y á la Asociación de Escritores y de Artistas, se trasladaron ayer á El Pardo para acordar con la familia de Fernández Shaw la traslación del cadáver á Madrid.

A última hora se nos dice que el cadáver del ilustre poeta llegará á las cinco de la tarde de hoy á la Cuesta de la Vega, donde se organizará la comitiva que ha de acompañarlo hasta el cementerio del Este.

### Duelo en Cádiz.

CADIZ. (Miércoles, noche.) La muerte de Fernández Shaw ha producido profunda pena en toda la ciudad.

El Ateneo cerró sus puertas en señal de duelo.

El Ayuntamiento hará constar en la primera sesión que celebre su pésame, enviando un mensaje á la viuda.

Los periódicos publican extensas necrologías.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

EL PAIS. - 9-6-911

## Entierro de Fernández Shaw

La caja que encerraba el cadáver, envuelto en un sudario blanco, fué conducida desde la casa mortuoria de El Pardo en un furgón hasta San Antonio de la Florida.

Esperaba allí parte de la comitiva, siendo colocado el ataúd en una carroza fúnebre tirada por cuatro caballos, que se dirigió á la puerta de San Vicente, donde aguardaban el resto de los asistentes al acto.

El entierro ha resultado solemnísimo por la numerosa y distinguida concurrencia que se ha asociado á este postrer homenaje al ilustre cultivador de nuestras letras.

A las cinco y diez de la tarde se puso en marcha el fúnebre cortejo.

Del coche mortuorio pendían dos hermosas coronas de la Asociación de la Prensa y de la Sociedad de Autores.

Presidían el duelo el alcalde Sr. Francos Rodríguez, D. Gabriel Fernández Shaw y D. Carlos Fernández de Iturralde, hermano é hijo del finado; D. Daniel de Iturralde y el Sr. Méndez Vigo, hermanos políticos del poeta; D. Miguel Moya, en representación de la Asociación de la Prensa; D. Tomás Bretón, por la Asociación de Escritores y Artistas; D. Enrique de Mesa, por la Academia de la Poesía.

Entre los asistentes al acto figuraban literatos, poetas, periodistas, autores, críticos, actores y gran número de amigos.

La comitiva marchó por la Cuesta de San Vicente, calles de Bailén, San Quintín, Arrieta, plaza de Isabel II, Arenal, Puerta del Sol y calle de Alcalá.

Al llegar al Círculo de Bellas Artes, se agregó al cortejo una Comisión formada por los Sres. Aguilera (D. Alberto), Mesonero Romanos, Magdalena y Vela, quienes hicieron entrega de una preciosa corona.

Continuó la comitiva hasta la Puerta de Alcalá, donde se despidió el duelo, siguiendo la presidencia hasta el cementerio de la Almudena, donde recibió el cadáver cristiana sepultura.

Entre los concurrentes se hablaba de la triste situación en que queda la numerosa familia del malogrado escritor, habiéndose indicado por algunos la idea de solicitar el apoyo del Gobierno y de las representaciones parlamentarias para la concesión de alguna pensión á la viuda, como la aprobada recientemente en las Cortes para la familia del popular sainetero D. Ricardo de la Vega.

Chocó la ausencia de la Diputación Provincial, á la que perteneció el finado.

Repetimos á su familia nuestro pésame más sentido.

La Epoca - 8 - 6 - 911

## El cadáver de Fernández Shaw

**Manifestaciones de pésame.—El cadáver.—Causa de la muerte.—Detalle doloroso.**

La esposa y los hijos del ilustre poeta Fernández Shaw están recibiendo desde ayer numerosas y muy sentidas manifestaciones de pésame. Todos los elementos intelectuales de Madrid se han asociado al duelo.

De Cádiz, donde la temprana muerte del poeta ha producido general sentimiento, se han recibido telegramas de pésame.

El Ayuntamiento gaditano hará constar en la primera sesión que celebre su pésame, enviando un mensaje á la viuda.

El Sr. Fernández Shaw casó en Madrid, el 3 de Julio de 1890, con la señora D.<sup>a</sup> Cecilia Iturralde, de la que deja los siguientes hijos: Carlos, Guillermo, Juan Antonio, Casto, Daniel, Rafael y Cecilia.

Según el dictamen facultativo, el poeta ha muerto á consecuencia de una hemorragia cerebral, producida por la neurastenia que venía padeciendo desde hace largo tiempo.

Falleció el ilustre vate á las ocho de la mañana.

Por disposición del finado, su cadáver fué amortaljado con el hábito de San Francisco.

Para rendir homenaje al insigne autor dramático en el acto de su entierro, se reunieron ayer las Directivas de la Sociedad de Autores y de la Asociación de Escritores y Artistas.

Al homenaje se asocia también el Ateneo, en cuyos trabajos tomó tan activa y brillante parte el señor Fernández Shaw.

De un triste y doloroso detalle dan cuenta los periódicos.

Ayer, muy de mañana, bajo el peso de la tremenda pena que el estado del enfermo le producía, vino á Madrid, para examinarse de Derecho penal, el hijo segundo de Fernández Shaw, Guillermo.

En la Universidad estaba, esperando á que el Tribunal le llamase, cuando una persona allegada le comunicó la muerte de su padre.

La escena fué dolorosísima. El pobre mozo, sollozando con toda su alma, salió de la Universidad, y en un automóvil se dirigió inmediatamente á El Pardo.

### **En El Pardo.—Conducción del cadáver á Madrid.**

Esta tarde, á las tres, se ha verificado el triste acto de trasladar á Madrid el cadáver del ilustre poeta D. Carlos Fernández Shaw desde el Real Sitio de El Pardo.

Al sacar el cadáver de la casa acompañaban á la atribulada familia algunos amigos.

Depositado el féretro en un furgón de la funeraria, acompañáronle hasta las afueras del pueblo el párroco y clero, con cruz alzada, siguiendo detrás del coche los hijos y personas de la familia de nuestro infortunado amigo, rodeados de numerosa representación del vecindario del Real Sitio.

A la entrada de la carretera que conduce á Madrid dióse por despedido el duelo, y el furgón recorrió su camino á paso lento y en la mayor soledad.

En la plazoleta de San Antonio de la Florida esperaban la carroza fúnebre y los carruajes de la numerosa representación de las Sociedades de Autores y Escritores y Artistas.

Allí estaban el escultor Benlliure, el maestro Bretón (D. Tomás), Caenca, Antequera, Castillo y Soriano, Garrido, Miguel del Val, Encío y algunos más, entre ellos nuestro director, marqués de Valdeiglesias.

Trasladado el cadáver á la carroza, depositáronse en ésta una corona del Círculo de Escritores y Artistas, y otra, monumental, de flores, de la Asociación de la Prensa de Madrid.

Al llegar la carroza al Paseo de San Vicente organizóse la comitiva, precedida por una sección de Guardia municipal.

A los lados de la carroza fúnebre iban porteros de las Asociaciones de Escritores y Artistas y de la Prensa.

Presidían el duelo el alcaide de Madrid, señor Francos Rodríguez; presidente de la Asociación de la Prensa, Sr. Moya; representación de la Academia de la Poesía y Ateneo, que llevaban los señores Mesa, Del Val y Bretón; el hijo mayor del finado, D. Carlos, y los individuos de la familia, don Daniel Iturralde y el coronel de Alabarderos señor Méndez Vigo.

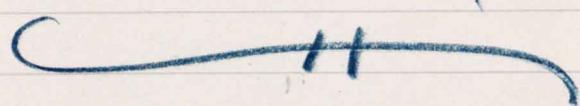
La comitiva constituía una imponente y sentidísima manifestación de duelo: demostración elocuente del cariño y simpatías que el finado gozaba.

De ella formaban parte innumerables literatos, artistas, hombres políticos, actores, periodistas y conocidas personas de la sociedad de Madrid. Todas las Corporaciones literarias tenían en el cortejo nutridísima representación. La falta de espacio nos impide citar nombres; pues ocuparían algunas columnas.

El cortejo recorrió á pie el Paseo de San Vicente, calles de Bailén y San Quintín, Plaza de Isabel II, calle del Arenal, Puerta del Sol y calle de Alcalá.

Al llegar frente al edificio que ocupa el Círculo

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



"El Imparcial."

9-6-911.

# ENTIERROS

## De Fernández Shaw

Ayer tarde se verificó el entierro del señor Fernández Shaw. Fué el acto una elocuente manifestación del hondo sentimiento causado en sus numerosos amigos y admiradores por la muerte del inolvidable escritor.

El cadáver fué conducido desde El Pardo hasta la Florida en un furgón, acompañado por los cuatro hijos del finado y su pariente el Sr. Iturrialde.

En la Florida esperaba gran número de amigos.

En dicho punto el féretro fué trasladado á un coche arrastrado por cuatro caballos, habiéndose colocado sobre aquél dos coronas, una de D. Miguel Moya, en representación de la Asociación de la Prensa, y otra de la Sociedad de Autores.

En la puerta de San Vicente se formó la comitiva, ocupando la presidencia el alcalde, Sr. Francos Rodríguez; D. Miguel Moya; el Sr. Méndez Vigo, pariente del finado; el señor del Val, en representación de la Academia de la Poesía; el Sr. Mesa, por el Ateneo; el hermano del finado, D. Gabriel, y el Sr. Iturrialde.

La comitiva fué por la calle de Bailén á la de San Quintín, Arenal, Puerta del Sol y calle de Alcalá, y se despidió el duelo en la plaza de la Independencia.

Numerosos concurrentes al acto acompañaron el féretro hasta el cementerio de la Almudena.



El Liberal - 9-6-911.

## El entierro de Fernández Shaw



FORMACION DE LA COMITIVA EN LA CUESTA DE SAN VICENTE

(Fotografía de Alfonso.)

### Entierro de Fernández Shaw

A las cinco de la tarde de ayer organizóse en la Puerta de San Vicente la fúnebre comitiva que había de recibir el cadáver del ilustre poeta traído desde El Pardo, y acompañarlo en su último viaje.

Varias coronas cubrían la carroza, destacándose entre ellas una magnífica de la Asociación de la Prensa, que estaba representada en el triste acto por D. Miguel Moya y D. Mariano Martín Fernández.

Gran número de literatos y admiradores del poeta componían el cortejo, que se puso en marcha a pie hasta el Círculo de Bellas Artes, donde se unió a la presidencia del duelo D. Alberto Aguilera, quien, en nombre de esa Corporación, depositó una bella corona en el carro fúnebre.

Fué, por cierto, muy comentado el hecho de que al pasar por delante del teatro de Apolo el cadáver del autor de obras que han proporcionado éxitos enormes a ese coliseo, permaneciesen las puertas del mismo indiferentemente cerradas, sin que

la empresa ni los artistas tuviesen una flor ni un recuerdo para el poeta, al que debieron noches memorables.

El duelo, que iba presidido por los señores Francos Rodríguez, Moya, Bretón, por la Sociedad de Autores; Mesa, en representación del Ateneo; Val, con la de la Academia de la Poesía, y el hermano é hijos del finado, despidióse en la plaza de la Independencia.

Descauso en paz el malogrado vate y reciban los suyos la expresión más sincera de nuestro pésame.

*[Handwritten signature]*

"La Correspondencia de España."

9-6-911.

**CARLOS FERNANDEZ SHAW**

**Conducción del cadáver.—El cortejo en marcha.**

Según nos telefona nuestro corresponsal en El Pardo, á primera hora de la tarde se organizó en la casa mortuoria la conducción del cadáver del ilustre poeta Fernández Shaw.

Desde allí, hasta el convento de monjas, donde se detuvo algún rato el cortejo, numerosa multitud fué siguiendo el carro mortuario.

En el acompañamiento figuraban los jefes y oficiales del regimiento de Lusitania.

Presidía el duelo, con algunas personas de la familia, el cura párroco D. Marcelino Martínez.

A las cuatro de la tarde salían de El Pardo, con dirección á Madrid, los que acompañaban los restos del inolvidable poeta.

A las cuatro de la tarde salió en automóvil para Madrid la señora de Fernández Shaw con su niña y con el más pequeño de sus hijos.

Los demás hijos de Fernández Shaw seguían en otros automóviles, en compañía de algunos parientes cercanos y amigos íntimos del malogrado escritor.

La despedida tributada en El Pardo á los restos del poeta ha sido solemne y conmovedora.

La Asociación de la Prensa ha enviado una corona fúnebre dedicada al ilustre poeta Fernández Shaw.

**En Madrid.**

El fúnebre cortejo se organizó en la Cuesta de San Vicente, frente á la estación del Norte.

En el coche fúnebre fueron colocadas dos coronas, una de la Sociedad de Autores y otra de la Asociación de la Prensa.

La presidencia del duelo estaba formada por el hijo del finado, D. Carlos Iturraldé, hermano político; Francos Rodríguez; Mesa, por el Ateneo; Moya, por la Prensa; Val, por la Academia de la Poesía, y Bretón, por la Sociedad de Escritores y Artistas.

Entre la concurrencia figuraban los señores Sánchez Esteban, Sánchez Calvo, Armentia, Oneca, Noriega, Picón, Alfonso, Antequera, Benlliure, marqués de Valdeiglesias, Castillo Soriano, Garrido, Guerra Alarcón, Miguel Palacio, Lucio, Juderías, Martín Fernández, Trullás, Sánchez de León, Arniches, García Alvarez, Perrín, Alvarez Quintero, Répide, Ontiveros, Trillo, March, Marqués, Chapí, Jurado de la Parra, Vega (D. Ventura y D. Enrique), conde de Casa Segovia, Ferreras, barón del Sacro Lirio, Milla, Sánchez Pastor, Casero, Martínez Sierra, Pool y Cordero, Foglietti, Fernández de la Puente, Cuevas, Catarineu, Adame, Pizarroso, Lequerica, Larra, Torregrosa, Fabián Vidal, Aznar Navarro, Barreto, Asensio Mas, Larrubiera, Urzáiz (D. Isidoro), Casal, Herrero, Merino, La Serna (don Alfonso y D. Gaspar), Moncayo, Pérez Capo Pérez Lugín, Quisiant, Lasarte, Delgado (do Sinesio) y otros muchos.

La comitiva se dirigió por el paseo de San Vicente, Arenal y Alcalá, al cementerio del Este, donde recibió cristiana sepultura el malogrado poeta.

**Velada necrológica.**

**CADIZ.** (Jueves, noche.) La Comisión Provincial acordó consignar en acta el pésame por la muerte de Fernández Shaw, patrocinando una velada literario-musical que se celebrará en el salón de la Diputación, cooperando el Ateneo, la Sociedad de Escritores y Artistas y la Asociación de la Prensa.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Un día, hace próximamente unos nueve años, cuando más intensa era la labor del poeta, éste comenzó á quejarse de desarreglos nerviosos, de fatiga, de neurastenia. Pero se le miraba al semblante, y todos le declaráramos enfermo de aprensión. Su recia contextura, su color sano, su energía á toda prueba, parecían desmentirle. Sin embargo, pasaba el tiempo y Fernández Shaw seguía quejándose. Brevemente interrumpió su labor, ó, mejor dicho, trató de interrumpirla, buscando el reposo. Se marchaba á los pinares de la sierra del Guadarrama para holgar y curarse; pero volvía con un nuevo libro.

En los últimos tiempos su fecundidad era tal que asombraba. Enamorado de la Naturaleza, ha cantado á las montañas, al mar, al cielo, publicando anualmente dos y tres volúmenes.

Hace dos años los amigos empezamos á advertir que, realmente, su salud decaía; algunos íntimos de la familia tuvieron ocasión de conocer ciertas leves alarmas sentidas por los suyos.

Del pesar que en esta Casa sentimos nada queremos decir. La impresión que nos sobrecoge en estos instantes la compartirá seguramente Madrid entero cuando hoy conozca la tristísima noticia.

A última hora nos comunican que el estado del ilustre poeta parece menos grave. Ha experimentado alguna mejoría y hay esperanzas de que se salve. Lo deseamos vivamente.

*El mundo* 1-6-911.

EN SU CASA DE EL PARDO

**CARLOS FERNÁNDEZ SHAW**

LAS NOTICIAS DE ANOCHI

Carlos Fernández Shaw, admirable poeta, amigo cariñosísimo de todos cuantos dedican su actividad á trabajos de arte y literatura, sufre en estos momentos las tristes consecuencias de un lamental error.

Hace años que Fernández Shaw se encuentra enfermo; los nervios, fatigados por el exceso de trabajo intelectual, se debilitaron, y una neurastenia aguda hizo presa en la persona del ilustre poeta.

Su familia alarmóse; le prodigaba cuidados más atentos y asiduos y Fernández Shaw realizó frecuentes viajes al campo en busca del reposo magnífico de la sedación que sólo puede procurarlo la Naturaleza. Estuvo en Burdeos una temporada sometido á especial tratamiento. Pero la gran pasión del poeta era el campo. Allí encontraba Fernández Shaw cierto alivio y al mismo tiempo experimentaba allí la excitación que le obligaba á escribir siempre, constantemente, sin descanso.

En su retiro campestre de Cercedilla compuso los mejores versos é ideó las más bellas de sus composiciones poéticas. Pensó en hacer el elogio de estas grandísimas bellezas naturales del Guadarrama, y su libro *Poesía* es el comentario elocuente de todas las impresiones del artista.

LA MAÑANA. - 9-6-911.

# ENTIERRO DE FERNANDEZ SHAW

## AL PASO DEL CORTEJO

Tras el féretro marché ayer en el entierro del poeta, profundamente conmovido, y tras él también marcharon muchos más admiradores del maestro. Pero ni eran todos los que estaban, ni estaban todos los que eran. Faltaron muchos, muchos, que debieron ayer seguir paso á paso detrás de la carroza, rindiendo así el último tributo al vate excelso.

Yo confieso que me vi defraudado en mi esperanza. Abrigábala yo de que el entierro del luchador triunfante, que tantos días de gloria había dado á la España intelectual, sería una manifestación extraordinaria de sincero dolor, y no fué pequeña mi sorpresa al ver que éramos unos cuantos—en proporción, naturalmente, á lo que debió ser—los que acompañábamos al maestro querido en el último viaje de su cuerpo.

¡Oh, vida triste y mísera!

El cortejo atravesó Madrid de parte á parte entre no poca indiferencia, y las gentes se descubrieron siguiendo una rutina. No debió ser así, porque el muerto era algo más que uno de tantos. Era un poeta el que desde la Florida hasta las Ventas, desde El Pardo hasta el Este, cruzó la Corte envuelto en su hábito de franciscano. Era un príncipe de las Letras aquel que entre las paredes de su féretro hizo descubrir á la multitud callejera por estar muerto. Las gentes lo ignoraron y es preciso decírselo: el muerto de ayer fué un hombre grande, noble, generoso, que cantó dulcemente con amor y con fe las sensaciones todas del vivir; que cantó á la mujer y á la infancia, á la Naturaleza y á España. Fué un poeta que enalteció nuestra lírica con su inspiración; fué un artista insigne; fué una voluntad de bronce puesta al servicio de un temperamento de lucha. No fué un hombre vulgar, no: fué un poeta.

¿Es que no respetamos á los poetas? ¿Es que la Poesía elevada, grande, intensa, soñadora, no se respeta y admira como debiera? Yo no lo sé. Lo que sé es que ayer las gentes no tributaron ante el cadáver de Fernández Shaw el homenaje á que el insigne muerto tenía derecho indiscutible. Ni el teatro Real rindió ningún tributo al esforzado campeón de la ópera nacional, al autor de los libros admirables de *Margarita la Tornera*, de *Colomba*, de *El final de Don Alvaro*; ni el teatro de Apolo abrió sus puertas é hizo salir su orquesta al vestíbulo, ni la compañía arrojó unas flores, ni la Empresa dió señales de vida, ni los demás teatros hicieron nada en honor del poeta muerto.

Por el teatro de la ópera pasó el entierro, y si el poeta hubiera podido pensar en aquellos momentos, mucho y no bueno hubiese imaginado de aquel coliseo, semillero de contratiempos y disgustos; por la «catedral» del género chico cruzó la comitiva, y aquellos «sacerdotes» por mal nombre no le entonaron ni un «responso» á uno de los autores de *La revoltosa*, de *Las bravías*, de *La chavala*, de *La venta de Don Quijote*, linda joya de nuestro teatro; y calle arriba siguió el carruaje fúnebre sin acordes de la banda municipal, escoltado por cien buenos amigos que llevaban en su alma tanta indignación como dolor.

Yo lo sentí también y lo consigno; mi protesta contra este proceder es grande, enérgica, y hora es de que no se cometan faltas de esta índole. Los poetas se merecen algo más, aunque algunos incapaces de comprenderla rían de la Poesía. Los poetas merecen lo que no se les da. Y Fernández Shaw, que fué un poeta esclarecido, genial, patriótico en su fondo y en su forma, que dió pruebas de su talento brioso y del poderío de su inspiración, y que amó á España con todo el fuego de su sangre, merecía un homenaje que no tuvo.

Por nosotros debemos hacerlo: por verdadero deber de patriotismo mezclado con venerada admiración. A los poetas poco les importan estas cosas. Su inspiración altísima no les permite descender á estas ruindades. Ellos viven en las cumbres del ideal y del ensueño. Y ayer, cuando entre los cipreses del cementerio fué descubierto

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

el féretro y quedó al viento el cuerpo del poeta vestido de blanco, de su frente de nieve salió como el último destello de su cerebro prodigioso, que elevándose á las alturas rasgó las nubecillas que entoldaban el cielo.

Y el sol lució entonces como para alumbrar la frente del poeta, que conservó otro sol toda la vida.

ENRIQUE CASAL

\*\*\*

DE EL PARDO Á MADRID

Ayer tarde se verificó el entierro del ilustre poeta Fernández Shaw.

A las cuatro, el cadáver, vestido con hábito franciscano y encerrado en un féretro forrado de paño negro, fué colocado en un furgón de la Empresa de pompas fúnebres, que lo condujo hasta la estación de Norte.

En varios carruajes venían siguiendo al mortuario los hijos y el hermano del finado y algunos amigos.

Al llegar á la estación del Norte, el cadáver fué colocado en un coche tirado por cuatro caballos empenachados y servidos por lacayos á pie. En el coche se colocaron dos hermosas coronas, una de la Sociedad de Autores y otra de la Asociación de la Prensa.

LA COMITIVA

Una vez colocado el féretro en la carroza se organizó la comitiva, ocupando la presidencia del duelo el hijo mayor y el hermano del insigne poeta, respectivamente, D. Carlos Fernández Iturralde y D. Gabriel Fernández Shaw; D. Daniel Iturralde y el Sr. Méndez Vigo, sus hermanos políticos; D. Miguel Moya, por la Asociación de la Prensa; Bretón, por la de Escritores y Artistas; Mesa, por el Ateneo; Francos Rodríguez y Val, por la Academia de la Poesía.

Subió la comitiva por el paseo de San Vicente, y á pie dirigióse por las calles de Bailén, San Quintín, Arrieta, plaza de Isabel II, Arenal, Puerta del Sol y Alcalá.

Al pasar el entierro por delante del Círculo de Bellas Artes, que tenía enlutados sus balcones, una Comisión, formada por los Sres. Aguilera (D. Alberto), Mesonero Romanos, Magdalena y Vela, hizo entrega de una preciosa corona que fué colocada en la carroza mortuoria. El señor Aguilera se agregó á la presidencia del duelo.

Continuó á pie la comitiva hasta la plaza de la Independencia, donde se despidió el duelo y ocuparon los carruajes los asistentes al funebre, acto siguiendo hasta el cementerio del Este, donde recibieron cristiana sepultura los restos del llorado autor de *Poesía de la Sierra*, *La revoltosa* y *Margarita la Tornera*.

LA CONCURRENCIA

Recordamos los siguientes nombres de asistentes al acto:

Señores conde de Casa Segovia, marqués de Valdeiglesias, barón de Sacro Lirio, Sres. Picón (D. Jacinto Octavio), Sánchez de León, Sánchez Pastor, Casero, Martínez Sierra, Arniches, García Alvarez, Alvarez Quintero (D. Serafín y don Joaquín), Urzáiz (D. Joaquín), Ferreras (D. Antonio), Milla, Paol y Cordero, Foglietti, Fernández de la Puente (D. Mario y D. Manuel), Catarineu, Cuevas (D. Jorge y D. José), Fernández Dios (D. Vicente), Perrín, Palacios, Juderías, Martín Fernández, Ontiveros, Benlliure, Castillo Soriano, Carlos Luis de Cuenca, Répide, González Lequerica, Amado, Torregrosa, Larra (D. L.), Asensio Mas, Larrubiera, Herrero, Merino, La Serna (D. Gaspar y D. Alfonso), Casal, Moncayo, Fernández Macapinico, Garrido Dubois, Cavestany, Quisiant, Jurado de la Parra, González del Castillo, Fanosa, Chapí, Vega (D. Ventura y D. Enrique).

Alsina, Candamo, Brañas, Pizarroso, Sánchez Esteban, Sánchez Calvo, Sánchez Silva, Oneca, Márquez, March, Morales de Setién, Noriega, Armenta y Trullás (D. José), Milego Alfonso, Fuentes (D. Julián), Adame, Pérez Capo, Trillo (por la Empresa y compañía de Lara), Pérez Lugin y muchos más que sentimos no recordar.

EN EL CEMENTERIO

A las siete de la tarde llegó la fúnebre comitiva al cementerio de Nuestra Señora de la Almudena. Allí fué recibido el cadáver del insigne poeta por el cura de la capilla, y en el templo se le entonó un responso.

Minutos después, en una sepultura lindante con los cipreses del paseo de San Pedro, bajaba á tierra el muerto ilustre que tantas veces nos subyugó con sus versos.

Descanse en paz el pobre príncipe de la Poesía.

A. B. C. - 9 - 6 - 911 -

## -ENTIERRO DE UN POETA



MADRID. LA PRESIDENCIA DEL DUELO EN EL ENTIERRO DE FERNANDEZ SHAW DESPIDIENDO LA COMITIVA EN LA PLAZA DE MANUEL BECERRA Fot. Portela.

Por la tarde se verificó ayer también el entierro del ilustre poeta Carlos Fernández Shaw.

Organizóse la comitiva fúnebre en San Antonio de la Florida, presidiendo el duelo D. Gabriel Fernández Shaw y D. Carlos Fernández de Iturralde, hermano é hijo del finado; D. Daniel de Iturralde y el Sr. Méndez Vigo, hermanos políticos del poeta; D. Miguel Moya, en representación de la Asociación de la Prensa; D. Tomás Bretón, por la Asociación de Escritores y Artistas; el alcalde; D. Enrique de Mesa, por el Ateneo de Madrid, y D. Mariano Miguel del Val, por la Academia de la Poesía.

Al pasar la comitiva por el Círculo de Bellas Artes se incorporó á la numerosa

concurcencia que seguía al féretro una comisión, formada por los Sres. Aguilera (don Alberto), Mesonero Romanos, Magdalena y Vela, que hicieron entrega de una preciosa corona.

Pendían del coche mortuario otras dos, muy hermosas, de la Asociación de la Prensa y de la Sociedad de Autores.

En el cementerio de la Almudena recibió cristiana sepultura el cadáver del insigne vate.

España Nueva - 8-6-911.

LA HORA DEL OLVIDO

Muérete y verás

Los concurrentes al entierro de Carlos Fernández Shaw, digámoslo como se debe, los pocos concurrentes, pasaron ayer por varios trances de indignación.

Primeramente, se contaron y se vieron pocos; después, buscaron las representaciones que allí debiera haber, y no hallaron ninguna. La Academia de la Lengua Española, esa Real inutilidad, que habría que borrar de la memoria y del respeto de los españoles, si una habilidad curialesca no hubiese buscado en los nombres gloriosos de D. Benito, D. Marcelino y acaso algún otro que ahora escapa á la memoria un pabellón encubridor de la averiada mercancía conservadora que la llena, la Real Academia de la Lengua no envió á nadie al entierro de este poeta tan español. Del Ateneo no se contaron cuatro socios. Diputados y senadores por Cádiz, la patria del poeta, no se vió ninguno. La Asociación de cómicos y los cómicos sin Asociación se creyeron dispensados de asistir al triste acto. No hubo allí más actores que Moncayo, Ontiveros y Fuentes. Autores, apenas si otros tantos; de sus colaboradores, creo que ninguno. No asistió Vives; no fué Jiménez.

Pues poetas, tampoco: sólo estaba en calidad de tal el inevitable Sr. De Val, que no creo que pase de poeta honorario. De Empresas, hubo un representante de la de Lara, y el Sr. Fanosa por el teatro Cómico. Del Real, de Eslava, del Gran Teatro, de Apolo, de la Comedia, de la Princesa, no asistió nadie.

Pero en donde la indignación, en donde lo inaudito llegó á su colmo, fué al pasar la fúnebre comitiva por delante de Apolo... Nadie. Ni un cómico, ni un representante de la Empresa, ni siquiera un crespón... ¡Una vergüenza!

El cochero que guiaba la carroza fúnebre, al llegar frente al teatro de Arregui y Aruej detuvo la marcha de los caballos, esperando un homenaje que no se rindió, aunque nadie tan obligado á tributarlo como la Empresa que ganó tantos miles de duros con «Las bravías», «La revoltosa», «Los pícaros celos», «La chavala» y tantas otras obras del poeta olvidado. Los cómicos de Apolo, aquellos cómicos mediocres, tampoco se creyeron en el deber de testimoniar con su presencia siquiera el respeto que les merecía la memoria del que les aseguró tantos sueldos...

El nombre usual de «hora de las alabanzas» que se da á ésta de las necrologías debe de cambiarse en lo sucesivo por otro. La de las ingratitudes no puede llamarsele, porque de ingratitud son todos los minutos. Habrá que buscar otros términos más duros, más expresivos, más rotundos para calificar esta hora triste en que el cadáver de un gran poeta, que era, además, un hombre bueno, cruzó las calles de Madrid entre la indiferencia de la multitud inculta y el desdén de los que le debían agradecimiento.

Antón de Tatin

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



8-6-911

El trágico fin de un poeta

La muerte de Fernández Shaw

Ayer recibimos la triste noticia de su fallecimiento. Cuando hace pocos días, uno de nuestros corresponsales nos daba la noticia de que



había atentado contra su vida, sentimos hondísimo dolor, porque Fernández Shaw era para nosotros uno de los mejores poetas españoles, uno de nuestros más cariñosos amigos. Ligado con estrecha amistad con el patriarca de la poesía valenciana, D. Teodoro

Llorente, conocíamos algunas de sus intimidades. Por esto la noticia, si nos produjo profunda sacudida dolorosa, no tardamos en encontrar su causa. Fernández Shaw hace ya tiempo que se hallaba enfermo. Minaba su naturaleza la desoladora enfermedad del día, era un neurasténico, con accesos que perturbaban por completo el funcionamiento normal de sus facultades psíquicas.

—¡Pobre amigo mío—nos decía ayer el poeta valenciano, al enterarse del trágico fin del autor de tantos y tantos libros de inspiradísimos versos.—¡La enfermedad lo venció! ¡Cuán largos han sido sus padecimientos! En todas sus cartas se reflejaba la perturbación que la enfermedad había introducido en su alma.

Solicitamos permiso para hojear la correspondencia del desgraciado poeta, y, efectivamente, bien patente veíase en ella la torturadora neurastenia. Hé aquí una de sus cartas, fechada en 6 de septiembre del pasado año:

«Cercedilla (Madrid) 6 octubre de 1910.

Excmo. Sr. D. Teodoro Llorente.

Mi respetable amigo é ilustre maestro: Gracias mil, las más sinceras y expresivas, por su amable carta del 2 y por el valiosísimo regalo que en ella me envía. Llega muy á tiempo, gracias á Dios, pues hasta principios de octubre no daré á la imprenta esas «Canciones». ¡Qué bella es la obra de André Theuriot, y qué admirable, como siempre, la traducción de usted! Gracias mil, repito, maestro.

¿Publicó usted las composiciones de Aicard y Vicaire que me envió? ¿Ha publicado ésta?

Concurri á los Juegos Florales de Málaga, por rendir un homenaje de consideración y gratitud á la ciudad aquélla, tan hermosa, y á la junta organizadora del certamen, que hace dos años me designó para Mantenedor. Tenía preparada otra poesía, que hubiesen leído en la fiesta, con el mismo objeto, ante la eventualidad de no ser premiado; pero, como tuve la fortuna de serlo, me sirvió la que primeramente compuse. La he visto reproducida en la prensa malagueña, en un diario de Córdoba, y en *El Correo* y *La Mañana*, de Madrid. Los recortes que tuve los envié á mis hermanos y á un gran amigo y compañero, y me quedé sin ninguno; pero, ya que es usted tan amable, procuraré enviarle una copia muy breve.

Desgraciadamente, es los montes no han podido aliviarme este año como en los anteriores lo hicieron. Vine ya quebrantadísimo. He pasa-

do una larga temporada de las peores, y apenas apenas he encontrado luego mejoría. A fines ya de verano, y en visperas de volver á Madrid, tan decaído, puede usted comprender cuáles serán mis suplicios y mis tristezas. Tan largos y tan crueles, que no quiero amargar á usted hablándole más de ellos. Me aterra el inmediato porvenir. No encuentro por parte alguna la solución salvadora que me asegure una temporada de vida serena, que me restaure, y solo en Dios pongo hoy mis últimas esperanzas. Tengo una labor inédita considerable por la cantidad de las obras (seis libros y varias producciones teatrales, que entre todas suman 20 actos; pero de poco ó de nada ha de servirme en esta situación. Nunca me ilusioné creyendo que haría una fortuna en las letras. De sobra conocía el terreno que pisaba, y aún habiéndolo ganado bien en el teatro, jamás, digo, me engañé en este punto. Pero, la verdad, no temía que, después de haber trabajado tanto, y después de haber obtenido, por el favor de Dios, tan altas sanciones favorables á mis obras, pudiera verme un día como hoy me veo: rendido por el exceso en el trabajo y en un tan grande abandono. Debo continuar mi labor y no puedo. Necesito descansar, y no encuentro dónde. Dios quiera morir por mí.

Espero y deseo que haya usted pasado un buen verano, y que entre en el otoño con excelente salud de cuerpo y de alma. Eso, y todo, se lo merece usted, queridísimo maestro.

Reciba una vez más el testimonio más sincero de mi gratitud, y mande siempre á su más atento y adicto amigo y muy devoto admirador que L. B. L. M.,

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

Fernández no era solo un poeta inspiradísimo, sino que adornábale también la cualidad de ser un trabajador infatigable. En su juventud escribió mucho para el teatro, con éxito, aunque cultivando con preferencia el género chico, pero sin descender nunca á la chocarrería ni faltar á la decencia. Ya en la edad madura escribió obras de más empeño para el teatro y dió sus tomos de poesías, que son los que más le han elevado en la república de las letras.

Hé aquí su copiosa producción literaria:

Poesía: «Poesías», 1883; «El defensor de Gerona», leyenda, 1884; «Poemas de François Coppée», traducidas en verso castellano, 1887; «Tardes de abril y mayo», 1887; «Poesía de la Sierra», 1908; «Poesía del mar», 1910; «La vida loca», 1909; «El poema de Caracol», 1910; «Cancionero infantil», 1910; «El amor y mis amores», 1910; «Canciones de Noche-Buena», 1910; «La patria grande», 1911. En preparación: «Poesías del cielo», «Poemas del Pinar» y «El canto que pasa».

Teatro. Dramas: *La tragedia del beso*, *Margarita la Tornera* y *Severo Torelli*; comedias: *La Regencia*, *Las figuras del Quijote* y *El hombre feliz*; zarzuelas: *Colomba*, *La Urraca errante*, *Las hijas del batallón*, *Don Lucas del Cigarral*, *La canción del naufrago*, *La venta de Don Quijote*, *El certamen de Cremona* y *La maja de rumbo*, y sainetes: *Las Bravías*, *La Revoltosa*, *Las castañedas picadas*, *Los buenos mozos*, *¡Viva Córdoba!*, *Los picaros celos*, *El maldito dinero*, *No somos nadie*, *El cortejo de la Irene*, *La Chavala*, *El gatito negro*, *Polvorilla*, *La buenaventura*, *Los timpaos*, *El tirador de palomas*, *El tío Juan*, *Las grandes cortesanas*, *Tolete*, *La puñalada*, *El alma del pueblo* y *Las tres casas de Jerez*.

El último libro de Fernández Shaw, *La patria grande*, lleva un Prólogo del poeta valenciano Teodoro Llorente.

Y cerramos aquí estas líneas, con el alma dolorida por la pérdida de uno de nuestros más inspirados poetas.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

## EL ADELANTADO DE SEGOVIA.

8-6-911.

## El cantor de la Sierra

El teléfono nos dió ayer la triste noticia de la muerte del insigne poeta, distinguido colaborador de la «Página literaria» de EL ADELANTADO, Carlos Fernández Shaw.

La labor que en estos últimos años había realizado el ilustre literato, nos releva de encomiar sus méritos. Para hacer de Fernández Shaw, —una de las glorias más legítimas de las letras españolas— los más cumplidos elogios, basta recordar que ha enriquecido los tesoros de la poesía nacional con obras como «Poesía de la Sierra», «La Vida inquieta», «Poesía del Mar» y «El amor y mis amores» y que ha triunfado en el teatro con obras tan justamente celebradas como «La Chavala», «La Revoltosa», «Las figuras del Quijote» y otras muchas en las que, huyendo de lo vulgar y chocarrero, ha rendido el poeta el más fervoroso culto al buen arte y á la sana literatura.

Fernández Shaw no era solo un gran escritor que trabajando incansablemente, se había conquistado un nombre envidiable en el mundo de las letras; era también un hombre bueno, noble, leal, al que todos queríamos y todos admirábamos.

El exceso de trabajo había desequilibrado sus nervios y aniquilado su organismo; pero su espíritu vigoroso daba los más sazonados frutos y de su pluma surgían esos versos primorosos que han ido labrando el pedestal de su fama.

El decaimiento y la desilusión, le acometieron en estos últimos meses y bien se manifestaba ese estado de su alma en sus conversaciones y en su correspondencia con sus amigos.

Aun no hace muchos días que Fernández Shaw escribió á nuestro compañero señor Rodao, con quien le unía estrecha amistad, estas proféticas palabras:

«Quisiera ir á la Sierra para fortalecer mis nervios y mi espíritu, pero el corazón me dice que no he de ver más aquellos hermosos lugares.»

Los presentimientos del gran poeta se han cumplido. La lira mágica que cantó las grandezas de la sierra ha enmudecido para siempre.

Nosotros que sentíamos admiración por el poeta y cariño por el amigo entrañable, nos asociamos de todo corazón al duelo que su muerte ha producido y enviamos á la desolada viuda y á los hijos del gran literato, la más sincera expresión de nuestro profundo sentimiento.

Ningún homenaje más digno de la memoria del inolvidable muerto que reproducir en estas columnas una de sus hermosas poesías, que escogemos al azar, entre las muchas joyas literarias, fruto de aquel gran ingenio tan espiritual, tan castizo, tan ena-

morado de su patria:

## TUS OJOS

Tus ojos claros, serenos,  
profundos, maravillosos,  
celestes, supraterrénos,  
son buenos de puro hermosos,  
y hermosos de puro buenos.

Ojos de dulce mirar.  
Ojos de ninfa de mar,  
Que tienen, del mar, colores,  
transparencias, resplandores...  
Del mar azul, al que adornan

rayos que ciegan y abrasan,  
luzes que pasan y tornan,  
chispas que tornan y pasan,  
del oro dentro el cristal;  
del brillo del tornasol,  
con tanto y tanto cambiante;  
del carmín del girasol,  
del fuego del arrebol,  
cuando surge por Levante,  
rutilante,  
la roja cara del Sol.

Es luz del Sol, en Oriente,  
—viva contra toda nube,  
la clara luz, en creciente,  
que á tus claros ojos sube,  
desde el fondo de tu ser;  
¡luz de risueño brillar!  
que en tus ojos ha de ser  
como la luz sobre el mar,

REVISTA PORTUENSE. - PUERTO  
DE SANTA MARIA. - 8-6-911

## Carlos Fernández Shaw.

El insigne poeta nació en Cádiz, perteneciendo á una respetable y acaudalada familia, que tenía grandes propiedades en Cuba.

Su padre, don Carlos, era persona de una caballerosidad exquisita y de no escasa cultura, figurando entre los mejores aficionados al sublime arte que había en nuestra localidad.

En tal concepto fué algunos años presidente de la Academia de Santa

Cecilia, en la época en que en ésta se educaron Alejandro Odero, Ramón Gil, Gerónimo Jiménez, José Castro y otros grandes talentos.

Reveses de fortuna, relacionados con la guerra cubana hicieron trasladarse á esta distinguida familia á Madrid: el mayor de los hijos, si no recordamos mal, siguió la carrera militar en el Arma de Caballería.

Carlitos, como todos le llamaban, desde muy niño reveló disposiciones para la literatura, y dió sus primeros pasos como poeta, al lado del ínclito Núñez de Arce.

En esa época, teniendo doce ó trece años, volvió Carlos Fernández Shaw á Cádiz; unos recordaban al *enfant sublime* que dijo Chateaubriand de Víctor Hugo, y otros temían que tan extraordinaria precocidad del poeta se malograra, como en tantos casos había sucedido.

No acertaron éstos, á Dios gracias: Carlos Fernández ha respondido á cuanto se esperaba de él, y en los días presentes estaba considerado como el primero de los actuales poetas líricos del habla castellana.

Cuando, siendo un niño vino á Cádiz, el Ateneo le dedicó merecidos homenajes, y uno de los que, entre sus amistades particulares, le saludaron como una notabilidad futura, fué el maestro Narciso Campillo que coincidió entonces con él, en su estancia en Cádiz. Era allá por el año 81; seguramente el de la quema del Gran Teatro.

Vuelto á Madrid, más adelante, la lucha por la vida le llevó á otras ocupaciones no menos honrosas, pero no siempre compatibles con el culto á las Musas; pero su vocación triunfó en toda la línea, y sus aptitudes le permitieron asegurar su existencia y la de la familia que constituyó, sólo merced á su talento de poeta y autor dramático.

Todos recuerdan el éxito de *Margarita la Tornera* y de otras producciones que figuran entre las mejores del teatro contemporáneo.

Como poeta lírico su producción era fecundísima, y casi febril, habiendo dado á la estampa en los últimos años numerosos tomos de verso, sin que decayera su estro, y adelantando siempre en las formas de expresión, siempre correctas y aun esculturales.

Venía sufriendo hace años de un padecimiento nervioso que á un mismo tiempo, no pocas veces, acaso fuera su inspiración y su martirio, y cuantos cultivaban su amistad, en sus conversaciones y cartas no habían dejado de observar el eco de su malestar y de sus preocupaciones.

Recordaba, desde este punto de vista, la exacerbación de ánimo, y la predicción algunas veces angustiosa, del literato francés Guy de Maupassant, que murió, enagenado, víctima del *surmenage* y del agotamiento.

No solo por su elevada inteligencia sino también por sus prendas de carácter, gozaba Fernández Shaw de acendradas simpatías y así lo revela el eco que ha levantado su desgracia, y que de Madrid se extenderá á España entera y á todos los países que nos comunicamos con el mismo idioma.

Cuantos homenajes se tributen á su preclaro nombre y noble memoria estarán justificados.

Cádiz, que recientemente se honró dándole el nombre del poeta á una de sus calles, seguramente responderá á su renombre de cultura y á la pérdida que experimenta con la muerte del del hijo tan preclaro y distinguido.

*N*

"EL MERCANTIL VALENCIA-  
-NO" = 8-6-911

### Fernando Shaw

El célebre poeta Fernando Shaw pasó la noche última con fiebre intensísima, y ha muerto á consecuencia de hemorragia cerebral, producida por neurastenia agudísima.

El cadáver será enterrado en Madrid. De la organización del entierro se han encargado la Asociación de la Prensa, la Sociedad de Escritores y Artistas y el Ateneo.

*H*

8-6-911

## Gaditano ilustre

El Sr. Alcalde recibió ayer el siguiente y sentido telegrama:

«Alcalde de Cádiz

Con profundo dolor comunico á esa Corporación el fallecimiento del gaditano mi marido Carlos Fernández Shaw.»

El Sr. Fuentes ordenó que inmediatamente se transmitiera el despacho siguiente:

«Cecilia Iturralde, viuda de Fernández Shaw.

Sitio el Pardo.

Ha sido motivo profundísimo sentimiento telearama con noticia fallecimiento su esposo Carlos.

Pierde Cádiz uno de los hijos que le honraban; su recuerdo será indeleble.

Dios consuele á V. como lo desea

El Alcalde accidental

*D. Fuentes.*

El Sr. Presidente de la Excm. Diputación provincial, recibió ayer el siguiente telegrama:

«Con profundo dolor comunico esa ilustre Corporación fallecimiento del gaditano mi marido Carlos Fernández Shaw.

*Cecilia de Iturralde.»*

El Sr. Presidente de la Diputación D. Juan A. Gómez Aramburu, ha contestado con el siguiente despacho:

«Cecilia Iturralde.—El Pardo.

Profundo sentimiento recibo noticia fallecimiento Carlos.

Cádiz pierde insigne hijo, España gloria legítima, todos cariñoso amigo.

Diputación dedicará último tributo finado.

*Gómez Aramburu.»*

General sentimiento ha producido la noticia del fallecimiento del notable literato y distinguido gaditano, que aun cuando ausente largos años de Cádiz, no por ello había olvidado su tierra natal y siempre tenía para ella sus más gratos recuerdos.

Descanse en paz el ilustre escritor y reciba su familia la más sentida expresión de nuestro pésame.

Hoy celebrarán una conferencia el Sr. Presidente de la Diputación don Juan A. Gómez Aramburu y el vicepresidente de la Comisión provincial don Luís Pérez Gutiérrez, para tratar del homenaje que se ha de tributar á tan esclarecido escritor gaditano.

Se tratará de citar á los Sres. Presidentes de la Real Academia de Santa Cecilia, Ateneo de Cádiz, Sociedad de Escritores y Artistas y Asociación de la prensa.

En la entrevista con estos señores, se acordará el programa de la velada necrológica que haya de celebrarse por tan querido é ilustre paisano.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La Sierra, el cielo y el mar, exaltar la fantasía y el sentimiento de Fernández Shaw, y le sugirieron ideas nobilísimas, que fueron transmitidas á las cuartillas con admirable expresión de elocuencia.

La noticia circuló anoche por Madrid, produciendo en todos la más triste impresión.

Fernández Shaw había ingerido equivocadamente una fuerte cantidad de sublimado corrosivo. La familia del ilustre escritor requirió inmediatamente los auxilios de la ciencia, y á poco salía de Madrid, con dirección á El Pardo, donde se halla el paciente, el notable doctor Hurdissán.

Las noticias son hoy más tranquilizadoras. Se espera que Fernández Shaw pueda salir con bien del trance, que hizo temer un desenlace fatal.

A su lado están una familia amantísima, médicos que espían una reacción favorable, amigos cariñosos.

Todos estamos en espíritu junto á Fernández Shaw, y todos hacemos votos por que la ciencia y la fortuna quieran devolver la salud al autor de *Poesía del mar*, gran poeta, alma nobilísima, gran corazón.



"La Mañana".

2-6-911

**Fernández Shaw mejora**

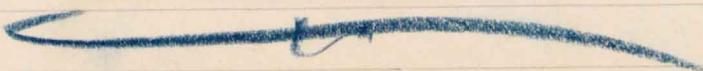
El día de ayer lo pasó el notable poeta relativamente bien.

Los auxilios eficaces del doctor Hurdissan y la fuerte naturaleza del enfermo lograron vencer la gravedad de la intoxicación que padece, entrando nuestro querido amigo en un período de franca mejoría.

Fernández Shaw, que se había dado perfecta cuenta de su estado, pidió confesarse, haciéndolo con el párroco de El Pardo.

La mejoría iniciada en las primeras horas de la mañana de ayer se acentuó anoche, quedando el ilustre enfermo fuera de peligro.

Muy de veras deseamos el pronto y total restablecimiento de Fernández Shaw, orgullo de la poesía española.



"SEVILLA" - 8-6-911.-

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

### Muerte de Fernández Shaw

Madrid 7.

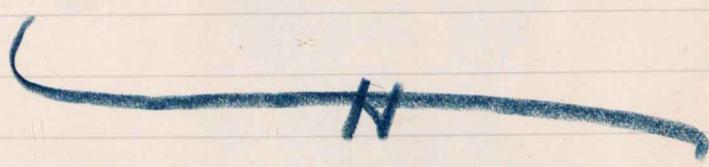
A las siete de la mañana ha dejado de existir el extinto poeta Carlos Fernández Shaw, que por una equivocación tomó hace días una poción de sublimado.

El lamentable suceso que hace días puso en grave peligro la vida de Fernández Shaw, ha tenido un trágico desenlace, como pueden ver nuestros lectores por la noticia que el telégrafo nos comunica.

Fernández Shaw era gaditano; su pluma se ha ejercitado en varios géneros, sobresaliendo en la poesía lírica y en el teatro.

Su labor ha sido profunda, y desde 1883 que publicó el primer volumen de sus *Poemas siendo grande*, cantos musicales, odas cívicas y poemas rústicos, dió á Fernández Shaw una sólida reputación, un renombre de poeta de rica fantasía, de pintoresco lenguaje y que sabía dar á sus versos delicadeza, entonación y á veces espléndida pompa siendo desde muy joven elogiado por la crítica y por el público.

La muerte de Fernández Shaw es una verdadera pérdida para las letras españolas, y con él desaparece uno de nuestros más brillantes poetas líricos, contemporáneos.



"LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA" = 8-6-911.

#### La muerte de un poeta

El inspirado poeta Fernández Shaw pasó la noche del martes con fiebra intensísima, y ha muerto á consecuencia de hemorragia cerebral producida por neurastenia agudísima. El cadáver será enterrado en Madrid. De la organización del entierro se han encargado la Asociación de la Prensa, la Sociedad de Escritores y Artistas y el Ateneo.

La Sociedad de Autores ha sido convocada urgentemente por el Sr. Sánchez Pastor, tratándose del entierro del cadáver del Sr. Fernández Shaw, al que se propone dar gran solemnidad.

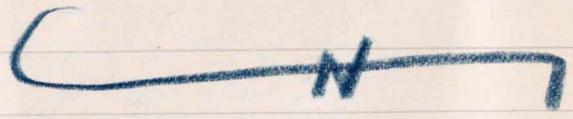
La familia del ilustre muerto ha recibido expresivísimas cartas, con ofrecimientos, de los Sres. Moret y conde de Romanones.

El Ateneo ha ordenado cerrar media puerta del edificio en señal de duelo y cerrar los balcones con crespones negros.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Fernández Shaw deja inéditas las siguientes obras teatrales: *Los jugadores*, en dos actos, con música del maestro Jiménez. Será la primera que se estrenará en el Cómico la próxima temporada. Otra sin título, con música de Calleja, que se ensaya actualmente en el Gran Teatro. *Comedias y comediantes*, del maestro Lleó, con destino á Eslava. *La voz de la tierra*, con música de Serrano, que se llevó el Sr. López Silva para estrenarla en Montevideo y Buenos-Aires, y una comedia en tres actos (comenzada), en colaboración con el señor Asensio Mas.

Ayer iba á examinarse de Derecho penal el hijo mayor del Sr. Fernández Shaw. Cuando faltaban unos minutos para que le llamara el tribunal, fué un amigo á notificar al joven el fallecimiento de su padre, dándose una escena conmovedora.



"LA PRENSA" - BUENOS AIRES - 8-6-911.-

CARLOS FERNANDEZ SHAW  
† AYER EN MADRID



La literatura y el arte español están de duelo. Carlos Fernández Shaw ha muerto ayer en Madrid. Se extingue con él un poeta, un eminente literato contemporáneo que ha enriquecido las letras españolas, dotándolas de un sinnúmero de obras poéticas que comienzan por las rimas de versificación perfecta de su adolescencia, que pasan á la zarzuela y terminan en la ópera "La maja de rumbo", de cuyo libreto fué el autor.

No hace mucho, con motivo de esta ópera, LA PRENSA publicó un juicio crítico á su respecto de su correspondal Caramanchel. En esa correspondencia que puede verse en el número del 17 de Agosto de 1910, se ponen de relieve no sólo la música del maestro Serrano, sino el notable libreto de Fernández Shaw. Pero con todo "La maja de rumbo" es una pálida muestra de la labor artística y fecunda de su pluma.

Pasemos á seguirlo, á grandes rasgos, desde su iniciación en las letras y veremos gradual y sucesivamente el desarrollo de su poderosa y cultivada imaginación.

Nació en Cádiz el 23 de Septiembre de 1865, donde estudió el bachillerato, que terminó en Madrid en 1879. Se graduó de licenciado con nota de sobresaliente en 1885. Pasó á la redacción de "La Epoca" de Madrid, donde estuvo diez años 1883-1893, durante tres de los cuales tuvo á su cargo la crítica teatral.

Simultáneamente, colaboró en diferentes revistas, entre otras, en "La Ilustración Española y Americana". En 1891 y 1892 fué elegido diputado por Madrid por el partido conservador. Aunque poco inclinado á la política, su actuación en la Cámara se hizo notar. Ocupó también el cargo de vocal de la junta provincial de Instrucción Pública de Madrid.

Veamos ahora su obra poética: A los 10 años de edad, 1883, publicó un tomo de poesías que denotó sus cualidades ingénitas de versificación. En 1884 "El defensor de Gerona", leyenda; "Relaciones entre la ciencia y la poesía", memoria; en 1885, tradujo poemas de Francisco Coppée en verso, precediendo la obra con un estudio sobre la poesía lírica francesa contemporánea; "Tardes de Abril y Mayo", poesías, en 1886. Con la zarzuela escrita en colaboración "La llama errante", aunque tuvo poco éxito, se estrenó en obras teatrales. Adaptó luego á la escena española el drama "Severo Torelli" de Coppée, en verso español, con el que obtuvo gran aplauso. Con "El cortejo de la Irene", zarzuela en un acto, música de Chapí, consiguió un señalado triunfo. En 1896 se estrenó con completo éxito "Las bravías", sainete lírico que escribió con López Silva; después "La revoltosa" con análogo resultado y "La chavala" también con aplauso. En 1898 dió "Las hijas del batallón", melodrama en tres actos, música del mismo Chapí que también agradó mucho al público. Figura igualmente entre sus muchos triunfos el libreto de "Don Lucas del Cigarra" que escribió con Tomás Luceño, siendo una de sus últimas producciones "La maja de rumbo", de que al principio hablamos.

Otro triunfo del poeta andaluz fué el que obtuvo con la leyenda épica en tres actos "Margarita la Tornera", obra que fué objeto de entusiastas elogios y en donde Fernández Shaw, abordaba ya la realización de las esperanzas de la literatura, al dedicar sus actividades y fecunda imaginación á obras teatrales de altos vuelos.

Se debe á Fernández Shaw el enriquecimiento de lo que se llama el género chico en el teatro español, no sólo en el sentido del aumento del número de las obras, sino en lo que se refiere al valor y concepto literario, pues pensaba que la circunstancia de la reducción de una pieza teatral no era ni debía ser motivo para degenerar en la literatura española y que, lejos de eso, había, no obstante lo limitado de la acción, sobrado campo para hacerlas ó procurar hacerlas dignas de figurar entre las buenas producciones del arte escénico español. Sus propias obras fueron una demostración de tal propósito, logrado gracias á su talento que supo descubrir valio-

-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"L'EVENTAIL" 8-6-911.  
BRUSELAS.

Vient de mourir, après une longue maladie, dans sa retraite du Pardo, près Madrid, l'éminent poète et dramaturge espagnol Carlos Fernandez Shaw, né à Cadix en 1865. Ancien rédacteur de la *Epoca* et président de la section littéraire de l'Athénée de Madrid, il était l'auteur de nombreux volumes de poésie : « Poésies de la Sierra, de la Mer, du Ciel », *la Vie folle*, qui obtint le prix Fastenrath, etc., de saynètes et zarzuelas, de plusieurs drames et des livrets des opéras espagnols *Margarita la Tornera*, *Colomba*, *La Maja de rumbo*. Il avait aussi traduit *Severo Torelli* et les poèmes de Coppée, et, sans sa mort prématurée, il serait prochainement entré à l'Académie espagnole.

Fernandez Shaw, qui souffrait d'une neurasthénie aiguë, s'était récemment intoxiqué, par accident ou volontairement, mais on le croyait hors de danger lorsqu'il a succombé. Il laisse de nombreux ouvrages inédits.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



"L'INDEPENDENCE BELGE." - 8-6-911.  
BRUSELAS.

— On annonce, de Madrid, la mort du poète Fernandès Shaw.

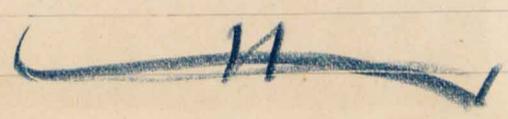


"L'ECHO D'ORAN." ORAN.  
8-6-911.

**Nécrologie**  
MADRID. — On annonce la mort du poète Fernandez Shaw.

"LE SOLEIL DU MER" - MARSELLA  
8-6-911

L'illustre poète espagnol Fernandez Shaw est décédé.



" L'ETOILE BELGE " = BRUSELAS. -  
9-6-911

**Mort du poète Fernandez Shaw**

Notre correspondant de Madrid nous télégraphie :  
M. Carlos Fernandez Shaw, réputé le meilleur poète espagnol contemporain, est décédé au Pardo, près de Madrid, à la suite d'un accès de neurasthénie aiguë qui l'avait poussé récemment à attenter à ses jours en absorbant du sublimé.

Né à Cadix, en 1865, il était l'auteur de nombreux poèmes, notamment *Poésies de la Sierra et de la Mer* et la *Grande Patrie*, de plusieurs drames, zarzuelas et livrets d'opéras espagnols. Il avait traduit en espagnol les poèmes de François Coppée et son drame *Severo Torelli*.

Il appartenait au parti conservateur et collabora à la *Epoca*.



" LA LIBERTÉ " - FRIBURGO. -  
9-6-1911.

**Mort d'un poète espagnol**

M. Carlos Fernandez Shaw, réputé le meilleur poète espagnol contemporain, est décédé au Pardo, près de Madrid, à la suite d'un accès de neurasthénie aiguë qui l'avait poussé, il y a quelques jours, à absorber du sublimé.

Né à Cadix, en 1865, il était l'auteur de nombreux poèmes, notamment des *Poésies de la Sierra et de la Mer* et de la *Grande Patrie*, de plusieurs drames, et livrets d'opéras espagnols. Il avait traduit en espagnol les poèmes de François Coppée et son drame *Severo Torelli*.

Il appartenait au parti conservateur et collabora à la *Epoca*.

Le monde littéraire lui prépare des funérailles solennelles.



" FRANCE NOUVELLE " PARIS.  
9-6-911.

— De M. Carlos Fernandez Shaw, réputé le meilleur poète espagnol contemporain, décédé au Pardo, près de Madrid, à la suite d'un accès de neurasthénie aiguë qui l'avait poussé récemment à attenter à ses jours en absorbant du sublimé.

Né à Cadix, en 1865, il était l'auteur de nombreux poèmes, notamment *Poésies de la Sierra et de la Mer* et la *Grande Patrie*, de plusieurs drames, zarzuelas et livrets d'opéras espagnols. Il avait traduit en espagnol les poèmes de François Coppée et son drame *Severo Torelli*.

Il appartenait au parti conservateur et collabora à la *Epoca*.

Le monde littéraire lui prépare des funérailles solennelles.



Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

" LA VIE DE PARIS " 9-6-911.

**Mort du peintre Fernandez Shaw**

Madrid, 8 juin.

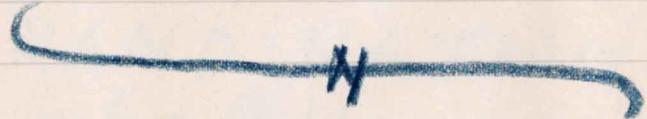
Carlos Fernandez Shaw, réputé le meilleur poète espagnol contemporain, est décédé au Pardo, près de Madrid, à la suite d'un accès de neurasthénie aiguë qui l'avait poussé récemment à attenter à ses jours en absorbant du sublimé.

Né à Cadix, en 1865, il était l'auteur de nombreux poèmes, notamment *Poésies de la Sierra et de la Mer* et la *Grande Patrie*, de plusieurs drames, zarzuelas et livrets d'opéras espagnols. Il avait traduit en espagnol les poèmes de François Coppée et son drame *Severo Torelli*.

Il appartenait au parti conservateur et collabora à la *Epoca*.

Le monde littéraire lui prépare de funérailles solennelles.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



" LE TEMPS " PARIS 9-6-911.

**ESPAGNE**

**Mort du poète Fernandez Shaw**

Notre correspondant de Madrid nous télégraphie :

M. Carlos Fernandez Shaw, réputé le meilleur poète espagnol contemporain, est décédé au Pardo, près de Madrid, à la suite d'un accès de neurasthénie aiguë qui l'avait poussé récemment à attenter à ses jours en absorbant du sublimé.

Né à Cadix, en 1865, il était l'auteur de nombreux poèmes, notamment *Poésies de la Sierra et de la Mer* et la *Grande Patrie*, de plusieurs drames, zarzuelas et livrets d'opéras espagnols. Il avait traduit en espagnol les poèmes de François Coppée et son drame *Severo Torelli*.

Il appartenait au parti conservateur et collabora à la *Epoca*.

Le monde littéraire lui prépare des funérailles solennelles.

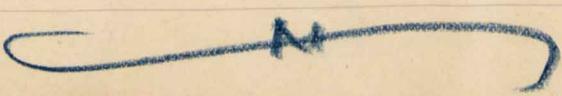


" LA LIBRE PAROLE " PARIS, 9-6-911.

De M. Carlos Fernandez Shaw, réputé le meilleur poète espagnol contemporain, décédé au Pardo, près de Madrid.

" LE FIGARO " PARIS

On annonce la mort, à Madrid, du poète Fernand Shaw.



"LE PETIT REPUBLICAINE"

PARIS.

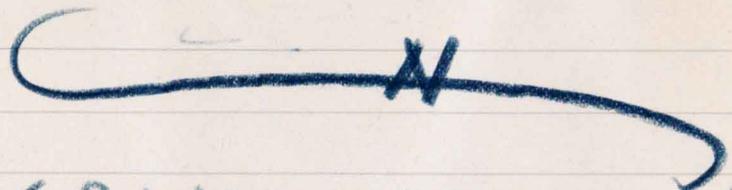
9-6-911.

— De M. Carlos Fernandez Shaw, réputé le meilleur poète espagnol contemporain, décédé au Pardo, près de Madrid, à la suite d'un accès de neurasthénie aigue qui l'avait poussé récemment à attenter à ses jours en absorbant du sublimé.

Né à Cadix, en 1865, il était l'auteur de nombreux poèmes, notamment *Poésies de la Sierra et de la Mer* et la *Grande Patrie*, de plusieurs drames, zarzuelas et livrets d'opéras espagnols. Il avait traduit en espagnol les poèmes de François Coppée et son drame *Severo Torelli*.

Il appartenait au parti conservateur et collabora à la *Epoca*.

Le monde littéraire lui prépare des funérailles solennelles.



"LE GRAND NATIONAL"

9-6-911

PARIS

— De M. Carlos Fernandez Shaw, réputé le meilleur poète espagnol contemporain, décédé au Pardo, près de Madrid, à la suite d'un accès de neurasthénie aigue qui l'avait poussé récemment à attenter à ses jours en absorbant du sublimé.

Né à Cadix, en 1865, il était l'auteur de nombreux poèmes, notamment *Poésies de la Sierra et de la Mer* et la *Grande Patrie*, de plusieurs drames, zarzuelas et livrets d'opéras espagnols. Il avait traduit en espagnol les poèmes de François Coppée et son drame *Severo Torelli*.

Il appartenait au parti conservateur et collabora à la *Epoca*.

Le monde littéraire lui prépare des funérailles solennelles.



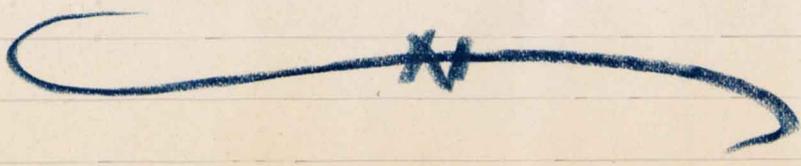
"LA REPUBLIQUE"

PARIS.

9-6-911.

Mort d'un poète

Madrid, 7 juin. — On annonce la mort du poète Fernandez Shaw.



Legado Carlos Fernandez Shaw. Biblioteca. FJM.

# "EL CRONISTA"

# MÁLAGA,

9-6-911

## Fernández Shaw

La muerte del ilustre poeta, coincidiendo con las noticias de una mejoría, por la que tanto se interesaban los numerosos admiradores de Fernández Shaw, después del funeste accidente de que fué víctima, ha producido en Málaga verdadero dolor. Fernández Shaw se hizo aquí popular y simpático á todos desde su intervención, hace dos años, en los Juegos Florales organizados por la Asociación de la Prensa. En aquella fiesta memorable, el notable poeta subyugó al público recitando algunas de sus poesías. Fué un mantenedor poético de grandes vuelos, que obtuvo entonces un triunfo extraordinario.

En los últimos Juegos Florales, los del año anterior, Fernández Shaw obtuvo la flor natural en premio á una inspiradísima composición que en estas columnas publicamos. El delicado poeta le cobró á Málaga gran afecto. Para honrarla y mostrar su gratitud hacia esta bendita tierra, cantó sus bellezas en poesías que contienen sus libros. En la á que antes nos referíamos, leída y premiada en Agosto último, presagiaba el poeta su próximo fin y le pedía á Málaga que, generosamente, le recordase alguna vez, correspondiendo á sus grandes amores....

Ahora, aquel gran corazón, aquel gran poeta, ha muerto!

\*\*\*

Las letras españolas sufren con la muerte de Fernández Shaw una pérdida irreparable. Era el querido muerto un poeta todo ternura; un gran poeta, hidalgo y caballero, cantor de todas las virtudes, glorificador de todos los nobles amores y de todas las generosas gallardías. Era también un literato cultísimo, de fácil y gallarda pluma, que escribió primorosísimas crónicas, críticas sin hiel y artículos periodísticos levantados y correctos. Era asimismo un eminente autor dramático, que conquistó triunfos gloriosos en todos los escenarios de la corte.

Nació Fernández Shaw en Cádiz el 23 de Septiembre de 1865, y allí comenzó sus estudios. Traslada su familia á Madrid, cuando aun era un niño, allí hizo sus estudios de abogado.

Muy joven, pues apenas contaba diez y siete años, comenzó á distinguirse como poeta, publicando un ingenioso volumen, con el título de *Poesías*. Aquellos balbuceos del niño poeta fueron certeros anuncios de una labor tan fecunda como admirable. Lector incomparable, que recitaba con primores de dicción y riqueza de matices por nadie superados, en los salones aristocráticos tuvo sus primeros éxitos como lector y como poeta. Triunfó luego en el Ateneo, de cuya sección de Literatura fué secretario y presidente después; alcanzó también victorias halagadoras en los certámenes y Juegos florales. Más tarde trajo al periodismo el rico tributo de su fantasía andaluza, y como cronista fué también poeta en prosa, delicado y culto.

No tardó, sin embargo, en abandonar el periodismo, para consagrarse al teatro, que señalaba seguro y glorioso rumbo á sus aptitudes y talentos.

Hizo sus primeras armas con *La llama errante* y después de esta obra, á partir del drama de Copée, *Severo Torelli*, que tradujo en hermosos versos castellanos, su carrera teatral fué una victoria continuada.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Jalones admirables de su fecunda obra fueron *El Cortejo de la Irene, La Chavala, La Revoltosa, Las hijas del batallón, don Lucas del Cigarral, Margarita la Tornera, Figuras del Quijote, La tragedia del beso* y otras y otras notables obras, que le valieron ovaciones sin cuento.

La musa inspirada de Fernández Shaw voló sobre todos los géneros: el drama, la comedia, el castizo sainete, la zarzuela, el drama lírico, y en todos ellos hubo justos laureles para su pluma.

En sus descansos de autor dramático consagraba su amor de siempre á la poesía. Gran trabajador, no descansaba un momento; su fecundidad no tenía límites. Tradujo en nobles versos los *Poemas de Copés*; publicó en periódicos y revistas numerosas composiciones, y produjo libros tan notables como el *Cancionero de los niños* y el *Cancionero de la Nochebuena*. Sus últimos libros, *Poesía de la Sierra, La vida loca* y *Poesía del mar*, que escribió estando ya enfermo, realzaron, con sus grandes éxitos, aún más su nombre.

Ha muerto Fernández Shaw joven aún, pues sólo contaba cuarenta y seis años. Su inspiración y su talento ofrecían aún frutos abundantes. De su laboriosidad sin ejemplo y de su fecundidad maravillosa quedan aún cerca de cuarenta actos sin estrenar y algunos libros preparados para las prensas.

\*\*\*

Desde Malaga se han enviado á la distinguida familia doliente numerosos testimonios de pésame.

¡Descansen en paz el ilustre poeta, el hombre bueno, el amigo queridísimo, que no hizo en toda su vida sino prodigar ternuras del corazón, bondades del alma!



"EL MERCANTIL VALENCIANO."

- 9 - 6 - 911 -

*Mercantil Valenciano*  
**La muerte de un poeta**  
9 Junio 1.911.

Una enfermedad cruel, terrible, sorda y pesada, que mata el ánimo y agota las fuerzas, que mina nuestro ser metiéndose en el alma, que trastorna el cerebro y domina la voluntad, ha llevado á un trágico fin á uno de nuestros más excelsos poetas: á Carlos Fernández Shaw.

Fué á El Pardo en busca de descanso y esparcimiento para su ánimo abatido, y allí, en un supremo arranque de desesperación, ó tal vez en un momento de calma reflexiva, atentó contra su vida el gran poeta, tomándose una disolución de sublimado.

Y él, todo bondad, todo mansedumbre, todo alma, murió días después presa de horribles sufrimientos.

Tenia Fernández Shaw la preocupación de la enfermedad. Creía que estaba muy enfermo, y en realidad no lo estaba. Era un enfermo de los nervios á consecuencia del exceso de labor intelectual; un vencido del trabajo; un neurasténico; una víctima de la irritabilidad de los nervios, siempre en tensión, por el continuo vibrar del cerebro.

Creía Fernández Shaw que le pesaba la vida y era el trabajo el que le abrumaba; le apenaba el porvenir y era la enfermedad la que le entristecía.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Y cuando se dió cuenta de todo, porque el total agotamiento se iniciaba, ya era tarde. El mal le había dominado y llegó la explosión final, trágica y aterradora.

Yo me enorgullecía llamándome amigo del poeta. Era yo ferviente devoto suyo, y él, alma grande, correspondía con largueza á mi devoción, dedicándome sus obras, distinguiéndome con una amistad que nunca, con agradecerlo mucho, agradece bastante.

Eran nuestras relaciones más del espíritu que del cuerpo. Pocas veces habíamos hablado, pero nuestra comunión de ideas era fraternal. Nuestras almas estaban en continuo contacto, y por ese misterioso lazo que las unía, estuvieron en relación íntima hasta los últimos momentos. No de otra manera se explica la fatal coincidencia de que voy á dar noticia.

Acababa de estrenarse en nuestro teatro Principal la grandiosa obra de Marquina «En Flandes se ha puesto el sol». Hablábamos junto á la mesa de la redacción de la galanura, de la fluidez, de la belleza de los versos de Marquina.

Mi buen amigo D. Francisco Beltrán, que aunque militar y médico y agricultor, tiene predilección por la poesía, hablaba con entusiasmo de aquel hermoso drama. Y de Marquina pasamos á otros poetas, citando entre los mejores á Fernández Shaw; y al efecto, cogi su último libro «La Patria Grande» y empezamos á leer «Los expresos», una de las más bellas poesías de la obra. Saboreando estábamos el manjar preciado nacido al soplo divino de la inspiración del poeta, cuando llegó un chico de Telégrafos, portador de una extensa conferencia, y cuál no sería nuestra sorpresa al ver que la primera noticia era la del suicidio de Fernández Shaw.

La lectura de aquellos versos había sido algo así como el último adiós, el homenaje de despedida al amigo, al maestro, al poeta ilustre. Tal vez cuando nuestro pensamiento se compenetraba con el suyo, leyendo su poesía, su alma se había acercado á la nuestra, preparándonos para recibir la fatal noticia.

Otra coincidencia que parece demostrar la simpatía y la atracción de dos almas entre sí, es que Fernández Shaw murió el mismo día, 7 de junio, en que hacía un año me escribía cariñosa carta, de feliz recuerdo para mí y de alegría para él, porque se encontraba bien. Era la única carta en que no me hablaba de su enfermedad.

Fernández Shaw era la bondad personificada, y si como poeta era excelente, como padre, como esposo y como amigo no tenía igual.

En los primeros días de este mes hizo un año le envié una de mis modestas obras teatrales, y con tal motivo me escribió la siguiente carta, de la que antes hago referencia:

«Cercedilla (Madrid) 20-7-910.

Mi distinguido amigo: En este rincón de la sierra me favoreció su carta, que le he agradecido mucho, así como el ejemplar de su obra, que he leído con mucho gusto. (Aquí unas frases laudatorias, con las que su bondad inagotable señalaba méritos que la obrilla no tenía.) Ahora aquí, luégo en Madrid, cuando el verano pase, mándeme siempre, y acepte por lo pronto el saludo que desde estos montes le envía su afectísimo amigo y compañero,

Carlos Fernández Shaw.»

Luégo me escribió desde Madrid, y ya volvía á la preocupación de su enfermedad y de su falta de salud.

Y me decía:

«Querido amigo y compañero: Perdóname mi silencio y mi laconismo de hoy, que sólo obedecen á falta de salud.»

(Aquí también una serie de alabanzas inmerecidas, mezcladas con recuerdos de sus obras.)

Y terminaba diciendo, como siempre:

«Mándeme, y reciba el más atento y afectuoso saludo.

Carlos Fernández Shaw.

Hoy 8-12-910.»

Otras muchas cosas, cartas y recuerdos del infortunado poeta podría transcribir aquí; pero temo hacer demasiado personales estas líneas y no está en mi ánimo ni este es el objeto que me he propuesto al escribirlas.

Fernández Shaw estaba en la plenitud de su vida, pues aun no había cumplido 45 años.

Su labor desde los 17, en que escribió su primer libro «Poesías», es fecundísima, abrumadora.

Sus primeros años de literato los dedicó al periodismo, y en *La Epoca*, *El Correo* y otros importantes diarios se distinguió en las lides periodísticas, especialmente en las críticas teatrales.

El periodismo le llevó á la política y perteneció á la Diputación provincial de Madrid; pero se avenía mal su temperamento de artista con las luchas de la política y pronto abandonó ésta para dedicarse de lleno á la poesía.

Para dar idea de la inmensa labor realizada por Fernández Shaw, bastará citar algunas de sus obras.

Son éstas:

*Poesía.*—Poesías, El defensor de Gerona, Poemas de Francisco Coppée, Tardes de Abril y Mayo, Poesía de la Sierra, Poesía del mar, Poesía del Cielo, La vida loca (libro galardonado por el rey con el premio Fastenrath á propuesta de la Academia Española), El poema Caracol, Cancionero infantil, El amor de mis amores, Canciones de Nochebuena y La patria grande.

*Teatro.*—La tragedia del beso, Margarita la Tornera, Severo Torelli, La regencia, Las figuras del «Quijote», El hombre feliz, Colomba, La llama errante, Los hijos del batallón, Don Lucas del Cigarral, La canción del naufrago, La venta de Don Quijote, El certamen de Cremona, La maja de rumbo, Las bravías, La revoltosa, Las castañeras picadas, Los buenos mozos, ¡Viva Córdoba!, Los pícaros celos, El maldito dinero, No somos nadie, El cortejo de la Irene, La chavala, El gatito negro, Polvorilla, La buenaventura, Los timplaos, El tirador de palomas, El tío Juan, Las grandes cortesanas, Tolete, La puñalada, El alma del pueblo, Las tres cosas de Jerez y La bendición.

*Estudios literarios.*—Relaciones entre la Ciencia y la Poesía, de Francisco Coppée y de los poetas líricos franceses contemporáneos.

Sus últimas obras fueron en poesía «La patria grande» y en el teatro una ópera que se estrenó en el teatro Real al final de temporada.

Además de esta inmensa labor deja por publicar «Poemas del pinar», «El canto que pasa», «Poemas dramáticos» y la comedia en cinco actos y en verso «La princesa pájaro» y varias zarzuelas.

¡Descanse en paz el cariñoso amigo y gran poeta, de quien puede enorgullecerse España al contarle entre sus más ilustres hijos!

José María L. LOPEZ.



"El defensor de Granada,"  
2-6-911

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

**Envenenamiento  
de un poeta**  
Madrid 1.

La madrugada última se recibió en Madrid la noticia de haber intentado suicidarse en el Pardo, donde se halla, el popular poeta Fernández Shaw.

Se decía, que había ingerido una cantidad de sublimado corrosivo y que su estado era gravísimo.

Respecto á los móviles del suicidio nada se sabe.

Esta mañana se han tenido nuevas noticias del suceso, sobre el cual se están haciendo innumerables comentarios.

La familia del poeta afirma, que tomó equivocadamente unas pastillas de sublimado corrosivo.

Aunque las noticias que se tienen son contradictorias, la creencia más generalizada es la de que Fernández Shaw intentó suicidarse en un ataque agudo de neurastenia.

Los últimos informes que se reciben del Pardo son más tranquilizadores.

El estado del distinguido escritor es grave, pero no desesperado.

Ha marchado al Pardo en automóvil un afamado médico.

*La Argentina* Buenos Aires.  
2-6-911.

*"La Argentina"*

**EL POETA FERNANDEZ SHAW  
EN PELIGRO DE MUERTE**  
*de Buenos Aires.*  
Auxilios de la ciencia

(De nuestro corresponsal)

MADRID, junio 1.º — Le ha ocurrido hoy un incidente que estuvo á punto de tener fatales resultados al celebrado poeta don Carlos Fernández Shaw, que se encuentra en El Pardo enfermo de neurastenia.

El aludido literato tomó por equivocación, confundiéndola con una medicina, una fuerte dosis de sublimado.

Por fortuna acudieron los médicos en seguida, y merced á los auxilios que prestaron al paciente, éste se libró de una muerte segura.

*[Handwritten flourish]*

"El Mercedario Valenciano"

4-6-911.

MADRID  
*Mercedario Valenciano*  
**LA FATIGA**  
 4 Junio 1911.

En los diarios madrileños habéis leído la noticia de que un ilustre poeta, periodista y autor dramático, ha intentado suicidarse tomando unas pastillas de sublimado corrosivo. La lucha material por la vida no ha llevado á este hombre á su desesperado intento. El contaba con todo aquello que se dice que puede hacer feliz á una persona. Rodéabale una justa y bien ganada aureola de prestigio y de gloria; sólo con el producto de sus obras podía vivir holgadísimamente; tenía una familia cariñosa y buena, y su gran simpatía personal, lo noble y afectuoso de su trato, le proporcionaban esta cosa extraordinaria: amigos. Era robusto y fuerte; no padecía ninguna enfermedad, ninguna lesión determinada y sustantiva: ¿por qué quería matarse?

Decía *El Imparcial*, al dar apesadumbrado la noticia, que hace ya muchos años, nueve, que el poeta se quejaba de estar malo. Sentía cansancio, laxitud, fatiga, tristeza. Nadie le hacía caso y le afirmaban que su única enfermedad era la aprensión; y quienes así hablaban ponían en olvido que la aprensión constituye, de por sí, un padecimiento grave.

Pero en fin, el escritor que nos ocupa sí estaba enfermo; sólo que nadie, ni la familia, ni los amigos, ni los médicos podían conocer su mal, que no radicaba en ningún órgano, pero que estaba en todos, diluido en el ánimo por esa red nerviosa que en la fisiología es lo mismo que la electricidad: alumbra, vivifica, pero á lo mejor hiere y mata.

La enfermedad de este poeta estaba en el espíritu, y aquí no caben ni médicos, ni medicinas, ni operaciones, ni sanatorios de ninguna clase.

¡Cuántos, en nuestro tiempo, iguales á este hombre, que ni en lo social ni en lo físico tienen motivos para ser desgraciados, y lo son!

A lo mejor nos encontramos por ahí á cualquier trabajador mental que está en la sana y fuerte madurez de su vida, que ha cosechado, ó se acerca á cosechar, el fruto de su trabajo, que, según el concepto general que tenemos de la existencia, carece de motivos para detestarla... Sin embargo, este hombre es profundamente infeliz. ¿Qué es lo que tiene? Y lo que tiene es eso mismo del poeta suicida. Tiene muchos tomos publicados, montones de artículos escritos, docenas de piezas musicales, cien cuadros expuestos. Tiene el resultado del trabajo cerebral, trabajo que no se ve, que aparentemente no cuesta esfuerzo alguno y que tantas veces, por más desdicha del que lo produjo, ni siquiera gozará de ulterior trascendencia en la ciencia ó en el arte. Tiene veinte años de labor, y ¿con cuántas horas cada día? Pues con todas, porque el artista vive perennemente en elaboración, y hasta en sueños trabaja. Muchas veces, cuatro notas sobre un pentagrama ó cuatro palabras sobre una cuartilla, cosas que se escriben en un minuto, son el alumbramiento penosísimo de una dura gestación que duró días y semanas.

En uno de los cuentos más lindos de Cautle Mendes, el ilustre artista fingía hablar con un poeta que acababa de publicar su primer tomo de versos, y le aconsejaba:

«Estas poesías son buenas; pero rómpalas, no escriba usted más. Con esta publicación ha dado usted el primer paso en el sendero de un infierno. Desde hoy, si sigue usted por ahí, vivirá mártir de una tortura enorme, que es vivir en artista, en observador, en creador. Desde hoy estará usted en

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

labor constante, igual cuando trabaje materialmente sobre la cuartilla que cuando crea no trabajar. Por encima de todo le dominarán estas impresiones; siempre estará usted viendo la descripción, la frase, el párrafo. Estas palabras: «aquí hay un poema, aquí hay una novela, aquí hay un cuento, aquí hay un artículo», no saldrán jamás de su imaginación, y junto al mismo lecho de su padre moribundo no dejará usted de estudiar, sin duda que con remordimiento, cómo debe describirse una agonía.»

Esto es lo que tenía, este lastre, esta pesadumbre, este imponderable agobio, el ilustre poeta que quiso salir de ello, por la única salida, matándose. Y esto es lo que tenemos casi todos, sin que para el cansancio y el ahítamiento y la fatiga tenga nada que ver el mérito de la producción, porque la gloria de Víctor Hugo la recoge sólo Víctor Hugo; pero el esfuerzo para producir, la intensidad para observar y para estudiar lo malo, lo deprimente y lo asesino del arte, eso solemos padecerlo todos.

CLAUDIO FROLLO.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

*El Mercantil Valenciano -*

*4-6-911.*

**MADRID AL DIA**

(IMPRESIONES)

*Valenciano*  
*4/6/911* 2 de junio de 1911.

—¿No dijo usted que iba á casa de Gal-dós? ¿Le ha visto? ¿Cómo está?

—Fuí á su casa, no le vi, está mejorado. Pero... los facultativos prescriben un reposo absoluto al ilustre enfermo; la prensa divulga esa prescripción diariamente... porque hay amigos y entusiastas que ¡vamos! ¿me entiende usted? Son capaces de molestar al amigo y retrasar la curación del enfermo admirado.

Yo no; yo tengo un respeto al autor de «Gloria», un respeto mudo, reverentísimo. ¿Me entiende usted? Usted está deseando colarse en la mansión del gran novelista y quisiera que yo le facilitara el medio.

—No va usted descaminado, pero no crea que me guía la curiosidad ni la vanidad. Soy admirador de D. Benito y de todos los hombres eminentes; cuando sufren, mi alma compasiva anhela dirigirse hacia ellos; consolarlos, identificarse con su dolor... Sin ir más lejos, en cuanto he sabido la desgracia del sublime poeta Fernández Shaw, he volado á El Pardo—volar, no, porque me falta una máquina aviatoria,—he tomado la maquinilla que conduce al sitio real de referencia y, gracias al cielo, he visto á mi poeta en franca mejoría.

—¿Pues tan enfermo estaba?

—¿Usted no sabe? Dolencia era la suya, y todavía lo es, que no presentaba caracteres alarmantes; pero el sublime poeta había tomado por equivocación una mala dosis de sublimado corrosivo, habíase envenenado... ¡Qué horror!

—Sí, ciertamente; considerando que todos somos hermanos, como ha dicho don Dalmacio en el Congreso, y lo muy horros de vates que nos deja este prosaico siglo XX, sería un verdadero dolor sentir la falta de uno tan inspirado como Fernández Shaw. ¡Apolo y las nueve hermanas le conserven la vida hasta que España sea completamente dichosa!

"A. B. C" - 8-6-911.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

†

EL SEÑOR

**Don Carlos Fernández Shaw**

Ha fallecido el día 7 de Junio de 1911  
EN EL REAL SITIO DE EL PARDO  
Habiendo recibido los auxilios espirituales  
y la bendición de Su Santidad.

**R. I. P.**

Su viuda, sus hijos, hermanos, her-  
manos políticos, tíos, primos, sobrinos  
y demás parientes

**TIENEN** el sentimiento de par-  
ticipar á sus amigos tan sensible  
pérdida.

La conducción del cadáver tendrá lugar  
hoy, jueves 8, á las cinco de la tarde, des-  
de la Puerta de San Vicente al cementerio  
de Nuestra Señora de la Almudena.

El duelo se despide en las afueras.

A. 11. (3)

~

"El Liberal" 8-6-911.

†

**Don Carlos Fernández Shaw**

HA FALLECIDO  
**EL DIA 7 DE JUNIO DE 1911**  
EN EL REAL SITIO DE EL PARDO  
habiendo recibido los auxilios espirituales  
y la bendición de Su Santidad

**R. I. P.**

Su viuda, sus hijos, hermanos, hermanos po-  
líticos, tíos, primos, sobrinos y demás parientes.

**TIENEN** el sentimiento de participar á  
sus amigos tan sensible pérdida.

La conducción del cadáver tendrá lugar hoy  
jueves 8, á las cinco de la tarde, desde la Puer-  
ta de San Vicente al cementerio de Nuestra  
Señora de la Almudena.

El duelo se despide en las afueras.

(11)

~

"El Imparcial." - 8.6.911.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

†

EL SEÑOR

**D. Carlos Fernández Shaw**

HA FALLECIDO

el día 7 de Junio de 1911

en el Real Sitio de El Pardo

habiendo recibido los auxilios espirituales  
y la bendición de Su Santidad

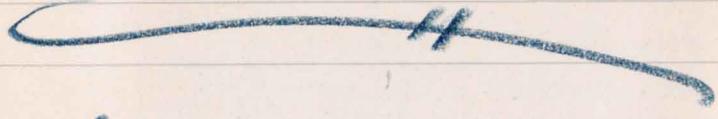
R. I. P.

Su viuda, sus hijos, hermanos, hermanos políticos, tíos, primos, sobrinos y demás parientes,

TIENEN el sentimiento de participar á sus amigos tan sensible pérdida.

La conducción del cadáver tendrá lugar hoy jueves 8, á las cinco de la tarde, desde la Puerta de San Vicente al cementerio de Nuestra Señora de la Almudena.

El duelo se despide en las afueras. (11)



El Imparcial - 8.6.911

**Fernández Shaw**

La enfermedad terrible que atormentaba al ilustre poeta Carlos Fernández Shaw, acabó ayer con la muerte de nuestro amigo queridísimo.

Una funesta equivocación había puesto en peligro, hace contados días, la existencia del admirado autor de «Poesía de la Sierra». Empleó la ciencia todos sus recursos para evitar las crueles consecuencias de aquel lance fatal, y lo logró. Y cuando ya los que tanto queríamos á Fernández Shaw volvíamos á tener una esperanza de verle sano, fuerte, sin la angustiosa preocupación con que el dolor ensombrecía su espíritu, la aciaga suerte tiene para nuestro cariñoso deseo una burla horrible.

La dolencia que durante meses y años, menos poderosa que su inspiración, pero más poderosa que su cuerpo, no hizo enmudecer al cantor, pero hizo sufrir mucho al hombre, se agravó anteayer en tales proporciones que desde luego cuantos rodeaban al peregrino ingenio vieron que la muerte llegaba por él.

Fernández Shaw pasó veinticuatro horas con una fiebre altísima. A las ocho de la mañana de ayer sufrió una hemorragia cerebral y falleció.

En el hotelito de El Pardo donde desde hace dos meses vivía el poeta, entre los cuidados amantísimos de su esposa y sus hijos, ha quedado depositado el cadáver.

Ocupa el cuerpo el mismo lecho en que Fernández Shaw expiró. Está envuelto en un sudario y tiene entre las manos un crucifijo.